

ILDEFONSO PEREDA VALDES

ANTOLOGIA DE LA
POESIA NEGRA
AMERICANA

B. U. D. A.

ADVERTENCIA

Las traducciones de los poemas "Imaginación", "Rapto de Florida", "A una muchacha morena", de Cullen, "La bailarina de Harlem" y "Si hemos de perecer" de Mc Kay, y "Canto de una muchacha negra", de Hughes, son de G. Caprario.

"Soy un negro", "Cruz", "Ardella", "El negro habla de los ríos", "Puerto" y "Alegria", de Hughes, son de Rafael Lozano.

Las de los sonetos "Vida oscura" y "Cristo de Bronce", de Cruz e Souza, de Bustamante y Ballivián.

Las traducciones de los poemas "El estanque de Speback" de Juan Joseph Vilaire, "Un negro canta" de Normil Sylvain, "Mediodía tropical" de Duracine Vaval y "Los hijos del negro" de Oswald Durand pertenecen a Gastón Figueira.

Las traducciones del inglés, portugués y francés no indicadas más arriba son del autor de esta Antología, quien agradece la colaboración de Langston Hughes, por su biografía; la del poeta haitiano Pierre Moraviah Morpeau, por sus poemas y datos personales y del afrológico haitiano Lorimer Denis, por su cordial envío de "Panorama de la Poesie Haitienne" de Carlos St. Louis y Namide A. Lubin.

Prohibida la reproducción de las traducciones sin permiso de sus autores.

LA POESIA NEGRA EN AMERICA

El dolor es una fuente inagotable de inspiración, pero el dolor macerado adquiere proporciones de sublimidad. La raza negra posee el destino del sufrimiento, como una raza maldita. Cam, maldecido por Noé, legó esa hipoteca a sus descendientes: raza explotada en Africa, raza esclavizada en América. Si queréis saber del dolor de una raza escuchad un Negro Spiritual. En esos cantos el dolor no es desgarrador, ni desesperado como en los cantos del trabajo. Hay una zona celeste donde el negro cultivó su esperanza; pero el sentimiento religioso del negro nace de su miserable condición de explotado. Los "spirituals" se forman en las plantaciones de algodón, en los días de esclavitud, mas su contenido se prolonga como una nota aguda en los días de la esclavitud económica impuesta por el terrateniente feudal y negrero. En las reuniones religiosas campestres, en los "revivals", nacieron espontáneamente, y tal vez luego pasaron a la iglesia, al recinto cerrado. Y en la situación afflictiva del negro, en el infierno de la tierra, no es extraño que su imaginación lo transporte en rápido vuelo, a un soñado paraíso donde las praderías de una celeste campiña se reparten equitativamente. Luego el negro abrió los ojos a la realidad de un cristianismo desfigurado. Cristo, que se confundía en su imaginación con un fetiche, fué crucificado (y los cantos exclaman: ¡Oh! hay veces que me hace temblar, temblar. ¿Estabas allí cuando crucificaron al Señor?) y esa crucifixión los conmueve, les arranca gritos, exclamaciones, profundos sollozos y el drama de la Pasión adquiere en ellos conmovedora vivacidad. Y el negro descubre, entonces, que los sacerdotes crucificaron por segunda vez a Cristo, traficaron con él y admitieron como legítima la esclavi-

tud de sus desheredados hijos y con un sentido de penetrante realismo dijeron en sus canciones rebeldes antirreligiosas:

"Pero fueron la Biblia y Jesús
los que esclavizaron al negro!"

La Biblia anda metida en los cantos de los negros que han visto en el libro de los libros la magna obra de su raza. La interpretaron a su manera, como a todas las ceremonias de la vida. Sus héroes predilectos son Moisés y Gedeón y el Señor Dios, un invisible ser en el cual ven a Cristo, el salvador de una raza. El génesis es para ellos un motivo de desopilante humorada. Ellos conciben el paraíso poblado lógicamente de negros y no pueden imaginar que el Señor blanco sea el amo absoluto del cielo y los excluya de sus beatitudes: ¡única esperanza, agotadas las probabilidades terrenales! Un negro, vestido como cualquier hombre, rige el comando de los arcángeles y serafines desde su escritorio burócrático. Crea el firmamento como un helado de crema, mientras el pastor protestante en su sermón explica a los negritos, en elemental lenguaje, quién es el Señor San Pedro (otro negro por supuesto, muy camarada de Dios y su llavero universal) y cómo se efectuó el milagro de la creación del mundo. Tal es la ingenua concepción de "Green Pastures".

El poeta norteamericano James Weldon Johnson nos revela en su poema "The Creation" (a negro sermón) la manera particular que tiene el negro de interpretar el génesis. Creación del mundo encubierta bajo la sonrisa pícaro del negro. Hay humorismo negro y sublimidad bíblica, dos cosas juntas que sólo en los negros puede encontrarse. El poeta se inspiró en las maneras de los negros; porque los blancos y los negros tienen sus maneras. El poeta Langston Hughes nos habla en uno de sus libros de esas maneras de los blancos, profundamente distintas de las negras. Desde entonces en la literatura negra abundan los sermones y has-

ta en la blanca, imitada de la negra, como en el "sermon" de Vachel Lindsay.

Los poetas negros norteamericanos de tendencia racial se inspiran en las maneras y cantos de los negros del sur: "spirituals," cantos de trabajo, de rebelión, etc. Son la fuente prístina e inmediata de su inspiración y allí donde aparece el alma de la raza al desnudo. El sentimiento de sumisión (humildad, timidez, miedo), legado de la esclavitud a través de los siglos, se une a la rebelión, y el negro miserablemente explotado —el más explotado entre los explotados— sacude su cachaza de siglos de atavismo con un gesto de rebedía desesperado: son las hazañas heroicas de Denenmark Vessey y Gabriel Preser, la lucha por la libertad, los inocentes muchachos de Scottsboro, los mítines de Harlem. La línea de color está tendida. Un abismo separa una raza de otra y los que cruzan la línea de color, ralean. El poeta Countee Cullen expresa en unos de sus poemas el sentimiento de amargura de aquel que vuelve después de haber traspasado la línea de color, y se recoge en su raza como un regazo: olvida y vuelve.

¡Más desgarrante es aún el dolor de ver a su raza lynchada!

El poeta negro sintió ese dolor como un puñal que se clava en el pecho. Mc Kay en su poema "El Lynchamiento" nos describe el cuadro patético y punzante, los niñitos lynchados del futuro en la ronda infernal de la muerte, y asimismo Carrie William Clifford en "El regimiento negro de Dixie". Y así la resignación y la rebelión nos son dadas distintamente. Langston Hughes, Countee Cullen, Mc Kay y Clifford exaltan la rebelión de la raza; James Corrothers o Felton Johnson, la sumisión o el pacifismo. Para Corrothers:

"Ser negro en una época como ésta,
representa pedir perdón"

Para Mc Kay:

"Si hemos de perecer, que no sea como cerdos
acosados por la jauría.

¿Qué importa el sepulcro abierto?

Afrontemos valientemente la jauría cobarde y asesina,
derrotados, oprimidos, moribundos, pero combatientes.

Dos actitudes, dos épocas, dos generaciones. La N.A. A.C.P. frente a la juventud revolucionaria que defiende a los muchachos inocentes de Scottsboro y a Herndon.

Sin desconocer el significativo papel de Paul Laurence Dunbar, como poeta característico de la raza negra, Sterling Brown y Langston Hughes nos parecen las figuras de más relieve de la poesía negra americana. Sterling Brown ha penetrado en lo hondo de la canción negra, del "folks song", traduciendo lo expresivo del "slang". Pero el matiz racial de su poesía no depende exclusivamente del dialecto, sino de los más finos matices de la irónica vida del negro, profundizando su sentimiento y localizando su psicología. En los poetas negros norteamericanos la situación económica determina — por lo menos en lo fundamental — el estado de alma de la raza; la expresión del sufrimiento no es sino una de las formas de traducción del guarismo económico. Misticismo —sufrimiento—, economía: he aquí dos aspectos del mismo fenómeno; en el subsuelo, economía; en la superestructura, misticismo. Otro esquema de la canción negra, del "blue", aplicable a la poesía es el siguiente: dolor, trabajo, fracaso, alegría. Pero la psicología del negro, reflejo de su estado social, ha sido a menudo deformada. Alain Locke — que conoce admirablemente la psicología de su raza — nos dice que el negro tradicional es un clown, un bufón, un fácil sonreidor, un frívolo llorón y un crédulo cristiano y que el negro real es a menudo un cínico fatalista, un astuto pretendiente y un descarado, fantástico pagano. Consideramos a Sterling Brown como un rectificador de la falsa psicología del negro, un fino intérprete del alma

de su raza que en sus baladas nos hace conocer todos los semítonos del sentimiento racial. En el poema "Hijos del Mississippi" se eleva por encima de la expresión común de la poesía, en un acorde orquestal que mueve grandes masas de sentimientos. La inundación de las barroas y negras aguas del Mississippi con su hambre de muerte, desborda en el poema en acentos sublimes, recordando la mejor poesía de todos los tiempos.

A Langston Hughes lo consideramos como un gran poeta que canta con el alma de su raza, con el color de su piel, con la angustia entrecruzada del mulato. En él dos ríos se juntan, dos universos aparentemente distintos e irreconciliables. El fondo subsocial de la lucha por la emancipación del pueblo negro de América, que anhela no igualarse al blanco (y es de señalarse de una vez la equivocada tendencia igualitaria del negro, la imitación de las costumbres de la burguesía blanca, que le es perjudicial) sino ejercer en su plenitud el derecho de ser negro, se ahonda en la poesía de Langston Hughes. Pero un día este poeta tan auténticamente negro, hizo un descubrimiento que debía transformar la orientación de su poesía. Descubrió la revolución. Una muchacha ágil que en todas partes se la encuentra. Del brazo de esta muchacha recorrerá el mundo y ofrecerá su sangre a la Revolución, porque no vale la pena morir por la opulencia de los explotadores. Se hace un poeta revolucionario y canta como el más universal de los poetas de su raza: al sentimiento racial se une la solidaridad con todos los explotados del mundo.

La poesía negra ha dado sus mejores frutos en tierras del Norte: allí donde la vida es más dura, donde la lucha adquiere caracteres violentos, entre gritos, gemidos y estértores de lynchados. En esas tierras tan frías surge una poesía cálida, con calor y color locales, no sin la nostalgia de esas tierras tropicales pobladas de papagayos y monos saltarines:

"A nosotros nos sería preciso un país de sol. (1)

De un sol cabrilleante.

Un país de cascadas,

donde floten olores,

donde el alba se abra en oro y rosa...

¡No este país donde es muy fría la vida!

Nos sería preciso un país de árboles,

de bellos árboles frondosos,

cargados de loros parlanchines,

brillantes como el día...

¡No este país donde los pájaros son grises!

¡Ah, nosotros, nosotros deberíamos tener un gran país de risas!

¡De amor y de felicidad! ¡De vino y de canciones!

¡No este país, donde la alegría es culpable!

La poesía negra norteamericana tiene ya sus grandes poetas: Dunbar, Johnson, Cullen, Hughes, Mc Kay, poetas en cualquier rincón de la tierra; la cultura negra, sus grandes nombres: Booker Washington, F. Douglas, Dubois, Alain Locke, su teatro, sus novelistas, sus críticos, sus músicos y folkloristas.

Comparada con la de los Estados Unidos, la poesía negra del resto del continente resulta pálida, a excepción de Cuba y del Brasil — donde queremos destacar dos nombres: Nicolás Guillén y Cruz e Souza. La poesía de Nicolás Guillén tiene el sabor triste de un "blue", lenta canción que anota la desventura del negro, como el "Entierro de Papa Montero", o la picardía lozana, el colorido de las sombras de la muerte en las llamaradas del alcohol o la chispeante gracia del son, lúbrico efluvio sexual en el ambiente caldeado por las contorsiones de los pies y el ritmo zandungo de la rumba. Cruz e Souza presenta el contraste mulato de una poesía que no llega a ser negra, flor característica de una lírica hispano-americana henchida de exuberancia retórica, imitación bastarda de lo europeo, sin color, ni calor propios, con algo de morboso en la imagina-

(1) Langston Hughes: "Weary Blues".

ción, pero que adquiere los estremecimientos de un sollozo erizado de asperezas cuando recuerda la infancia de los milagros, acunada por las cantigas de los niños negros. Haití y el Uruguay están representados en esta Antología por Jacques Roumain y Pilar Barrios, Cardozo Ferreira, Juan Julio Arrascaeta, Roumer, Vaval, Vilaire, etc.

Ildefonso Pereda Valdés.

ESTADOS UNIDOS

PHYLLIS WHEATLEY

1754 - 1784

Phyllis Wheatley, precursora de la poesía negra en los Estados Unidos, era africana. Esclava de los esposos Wheatley, de Boston, cuyo apellido adopta, aprende en diez y seis meses la lengua inglesa y publica su primer poema en 1770. Pronto se adiestró en Gramática, Historia, Geografía, Astronomía y estudió el latín, llegando a traducir las Odas de Horacio al inglés.

Su primer libro de poemas, "Poemas de varios asuntos, religiosos y morales", se publicó en Londres, con ocasión del viaje de los esposos Wheatley a aquella ciudad.

IMAGINACION

Imaginación, ¿quién puede cantar tu poder?
¿O quién describir la rapidez de tu correr
subiendo en el espacio hasta la mansión luciente,
hasta el palacio imperial de Dios omnipotente?
En tus alas podemos superar a los vientos
y vagar más allá de este mundo por momentos,
de una estrella a otra estrella mentalmente am-
bulando,
moviendo los cielos y los reinos ordenando;
de allí abarcamos todo de una mirada,
con nuevos horizontes por el alma asombrada.

JAMES CORROTHERS

1869 - 1919

Nació en Cass County, Michigan. Estudió en la Northwestern University. Fué Ministro. Algunos de sus poemas aparecieron en la Century Magazine.

ANTE LAS CERRADAS PUERTAS DE LA JUSTICIA

Ser negro en una época como esta,
significa pedir perdón.

Maltratado con golpe sobre golpe
y tras de golpe, traición,
como aquel que a sus crueles victimarios
dió su bendición,
debe aún a los que le hunden y maltratan,
prestar su protección.

Ser negro en una época como esta,
representa pedir perdón.

Ser negro en una época como esta,
exige la rara paciencia,
paciencia de aguardar
en una extremada oscuridad
en el camino equivocado,
y golpear, despreciado, ante la férrea puerta.
Ser negro en una época como esta,

es exigir extraña libertad. Servir a una bandera
con énfasis usada por la libertad de los blancos.
¡Ah! uno debe amar, aunque sea el último, en
verdad.

Ser negro en una época como esta...

¡Ay! Señor Dios, qué perversos nos haces!

Y sin embargo, brilla de oro y amatista la puerta.

Pero yo paso por el difícil pórtico glorioso.

Solamente yo —sólo un negro— en una época
como esta.

A L B E R T W H I T M A N

1857

Albert A. Whitman nació en Kentucky en 1857. Ha sido ministro metodista. Sus primeros poemas se publicaron en 1877. "El Rapto de Florida" en 1884.

RAPTO DE FLORIDA

Ven ahora, amada mía, que la luna está rielando
sobre el lago

y espera mi canoa.

Ven conmigo, que el remo feliz rozará con su
música las ondas al partir.

Ven sobre las aguas oscuras y profundas.

Ven a las márgenes donde crecen los lirios.

Ven, que mi amor me consume.

El silencio del lago recogió esta canción.

El botero cantor era un joven corazón.

CARRIE WILLIAMS CLIFFORD

Carrie Williams Clifford es una de las más destacadas escritoras de raza negra de los Estados Unidos. Debe frisar en los cincuenta años a juzgar por las fotografías. Con Zora Neale Hurston y la Dra. Sarah Frances Chenault, representa a la intelectualidad negra femenina de los Estados Unidos.

EL REGIMIENTO NEGRO DE DIXIE

(Doce negros soldados que habían servido allende los mares fueron lynchados al retornar a sus hogares, en el Sur)

Sobre el oído torpe sonó la severa voz del
comando
y aunque apenas conociendo el porqué y el
dónde,
salieron preparados para batirse legalmente
sin dudar de tu lealtad, ¡oh tierra de Dixie!
Y fuese el cometido pequeño o grande,
trabajaron de modo oscuro y sin gloria
y en combate feroz lucharon valientemente
con magnífica seguridad supieron mantenerse
firmes.
¿Qué importaba que el héroe guerrero fuese
negro?
Su corazón era blanco y su lealtad llegaba a
lo profundo;
cuando a su amada Dixie retornaron,
llenos en el infierno de aquella guerra,
los que nunca desertaron,
por gritar "democracia" los lyncharon!

JAMES WELDON JOHNSON

1872

James Weldon Johnson nació en Jacksonville, Florida, en 1872. Desde 1906 a 1909 fué cónsul de los Estados Unidos en Venezuela y Nicaragua. En la actualidad es Secretario de la "Asociación para el mejoramiento de la raza de color" (N.A.C.P.). Sus obras más importantes son "The Autobiography of an Ex-Coloured Man", "Fifty Years and other poems", "The Book of American Negro Poetry", "Second Book of Negro Spirituals" y "God's Trombones".

"The creation" — un sermón negro — el más celebrado poema de James Weldon Johnson, es la revelación de la manera particular de interpretar la Biblia que tiene el negro, manera ingenua y pícaro a la vez. La creación del mundo se nos revela bajo la sonrisa pícaro del negro, la picardía se hace chispeante y jocosa, estalla en carcajada o se torna grave otra vez y entre la interpretación jocosa la imagen llena su función creadora.

Ingenua concepción como en "Green Pastures" — otra obra humorística de los negros donde se ha tomado a Jehová como motivo festivo, como desopilante humorada.

LA CREACION

(Un sermón negro)

Y Dios avanzó fuera del espacio.

Y miró a su alrededor y dijo:

"Estoy solo.

"Tengo que hacer un mundo".

Y a lo lejos, donde el ojo de Dios se extendió,
la oscuridad todo lo cubría,
más negra que cien medianoches
en un pantano de cipreses.

Entonces Dios sonrió,
y la luz se hizo
y la oscuridad rodó de un lado
y la luz brilló del otro
y dijo Dios: "Esto es bueno".

Entonces Dios avanzó y tomó la luz dentro de
sus manos,
e hizo girar la luz alrededor de sus manos;
y así formó el sol,
y fijó al sol como luminaria en el cielo
y de la luz sobrante después de hacer el sol,
Dios amontonó una brillante pelota
y la arrojó contra la oscuridad,
decorando la noche con la luna y las estrellas.
Entonces debajo y entre
la oscuridad y la luz
él arrojó el mundo.
Y Dios dijo: "Esto es bueno"

Entonces Dios caminó hacia abajo,
y el sol estaba a su mano derecha
y la luna quedaba a su izquierda;
y las estrellas se agruparon alrededor de su
cabeza
y la tierra bajo sus pies.
Y Dios caminó y, donde él pisó,
sus huellas cavaron los valles
y se combaron las montañas.

Entonces él se detuvo, miró y vió
que la tierra estaba caliente y estéril.
Entonces Dios se asomó sobre el borde del
mundo

y escupió los siete mares.
El abrió sus ojos y el relámpago brilló.
El golpeó sus manos y el trueno rodó
y las aguas alrededor de la tierra bajaron
y las refrescantes aguas corrieron hacia abajo.

Entonces el verde pasto brotó
y las pequeñas rojas flores florecieron
y el pino apuntó sus dedos al cielo
y el roble extendió sus brazos.
Los lagos se recogieron abajo en los huecos de
la tierra

y los ríos corrieron rumbo al mar.
Y Dios sonrió de nuevo
y el arco iris apareció
y se enroscó alrededor de sus hombros.

Entonces Dios levantó sus brazos y balanceó
su mano
sobre el mar y sobre la tierra
y dijo: "Dad a luz! ¡Dad a luz!".
Antes que pudiera bajar la mano,
los peces y las aves
y las bestias y pájaros
nadaron por los ríos y los mares,
vagaron por los bosques y los montes

y abrieron el aire con un batir de alas.
y dijo Dios: "Esto es bueno".

Entonces Dios caminó alrededor
y miró alrededor
todo lo que había hecho.
contempló su sol
y miró su luna
y miró sus pequeñas estrellas
y miró su mundo
con todos los seres que vivían,
y dijo Dios: "Estoy solo todavía".

Entonces Dios sentóse
en la falda de un monte donde podía meditar;
a orillas de un profundo y vasto río sentóse,
y sosteniendo su cabeza entre las manos
Dios pensó y pensó,
hasta que exclamó: "Haré un hombre".
Sobre el lecho del río
Dios levantó con sus manos la arcilla,
y sobre el banco del río
se arrodilló.
Y entonces el Gran Dios Todopoderoso
que iluminó el sol y lo fijó en el cielo,
que lanzó las estrellas al más lejano rincón de
la noche,
que hizo girar la tierra en las palmas de sus
manos,
este Gran Dios,

semejante a una madre encorvándose sobre su
guagua,
arrodillándose sobre el polvo,
trabajando sobre un montón de arcilla
la modeló a su propia imagen.
Entonces dentro de ella sopló el aliento de la
la vida
y el hombre se convirtió en un alma viviente.
Amén. Amén.

LEWIS ALEXANDER

1900

Lewis Alexander nació en Washington en 1900. Estudió en la Universidad de Howard y en la de Pennsylvania. Es a la vez autor y editor. Sus poemas han aparecido en "Opportunity" y en la "Carolina Magazine".

EL HERMANO NEGRO

Mirad, yo soy negro, pero también soy bello;
negro como la noche, negro como las profundas
[negruras de las cuevas.

Yo soy el vástago de una raza de esclavos
que ayudó a construir una nación poderosa para
[que tú y yo

podamos soportar la mirada del mundo,
audaces y firmes como los dreadnoughts ante las
[tempestuosas olas,

izando la alta bandera bravía
que afronta la oposición de los engreídos y de
[los falsos.

Al arrojar una mirada de amor sobre mi rostro,
al contemplar una luz más nueva en mis ojos,
una belleza más rara en vuestra raza hermana
se fundirá plenamente sobre tu visión.

Aunque soy negro mi corazón es puro
y tú a través del amor podrás tolerar mi
[negrura.

STERLING BROWN

1901

Sterling Brown es un poeta representativo de la raza negra que por su modalidad singular ocupa un lugar aparte en la historia de la literatura negra norteamericana. Nació en mayo de 1901, en Washington. Por su juventud pertenece a la generación de Langston Hughes y de Mc Kay; por su orientación artística se aparta de ambos. Se graduó en el Williams College en 1922 y recibió el grado de Maestro de Artes en Harvard, en 1923. Actualmente es profesor de la Lincoln University, de Jefferson City. El más significativo de sus libros es "The Southern Road".

Sterling Brown ha penetrado más profundamente que nadie en la canción popular negra, en el folks-songs; ha traducido el sentido expresivo del "slang", su poesía es dialectal, más localizada, que en ningún otro poeta. En este sentido posee alguna semejanza con Dunbar. Pero si Dunbar era el poeta en bruto, espontáneo, tan cerca de lo popular que se confunde con ello, Brown, antes de localizar un tema, lo observa y lo estudia cuidadosamente, se adapta a su atmósfera con el fin de trasmutarlo a su fina percepción. Por otra parte, el matiz racial de su poesía no depende exclusivamente del dialecto. Poesías como "Maumee Ruth", "Dark the Moon", "Sam Smiley", "Slim Green" y "Memphis Blues" reproducen los más finos matices de la irónica vida del negro, profundizando su sentimiento y estableciendo su verdadera psicología.

HIJOS DEL MISSISSIPI

Estos conocen el temor, a pesar de todas sus
[canciones;
y mientras la luna asoma entre las ramas de los
[árboles
templan sus voces en la noche estival.
Esta gente conoce aún las sugerencias del temor
entre los ganapanes que holgan en los malecones

imperturbables prodigadores del tiempo,
saludando la curva balanceante del gran barco:
«Do it Mister Pilot! Do it Big Boy»,
bajo su oscura risa
que ruge como un diluvio contenido dentro de
[una represa.

Corría aún entonces
una corriente profunda de temor;
ahora íntimamente
esta gente conoce el temor.
Ellos han visto
las negras aguas, arrastrándose,
el destino lento,
implacablemente, incesantemente,
sobre sus pantanosas tierras, sobre sus maizales,
pasar las señales de la creciente, las conjeturas
[no imaginadas,
las negras aguas rastreando ante sus ojos,
rolando, mientras ellos se estremecen entreso-
[ñando.

«El Señor le contó a Noé
que ya era hora del diluvio.
Noé escuchó al Señor
y subió a bordo sus animales.
Me hubiera gustado que el Señor
nos hubiera prevenido a nosotros también».
Esta gente conoce pesares;
ellos han visto
las negras aguas borbollando, arrollando, ru-
[giendo.

Toman sus pequeños ahorros, juntas las prendas
[mezquinas de sus hogares,
objetos tan amados como los antiguos dioses
[lares.

Estos han conocido la muerte
que sorprende rapaz el ganado y los niños,
que avanza lentamente en las aguas negras,
secretamente, incesantemente:
«Muerte: elija formas nuevas
para venir hacia nosotros,
agua negra que avanza
mientras la gente duerme.

Muerte sobre las aguas negras,
fea y traicionera».

Estos, a pesar de toda su jactanciosa fe, cono-
[cen la duda.

Estos no conocen ningún Ararat,
ni Arca prometida adornando los azules cielos,
ni la paloma anunciando la paz,
ni fervor cariñoso hacia nuevos principios.

Estos conocen
promesas de calientes tierras, quemadas como
[ladrillos,
rajadas feamente, duras y arrugadas como el
[suelo después de la siembra,
podridas con hedor, vigiladas por los buitres,
promesas de invierno, frío e inclemente,
no flotando ninguna esperanza, solamente hú-
[medos recuerdos,

amargos como las aguas, salobres como las
[aguas negras

e incesantes como las aguas hostiles:

«El invierno llega
más mezquino que nunca,

¿qué te hemos hecho,
que te hace ser así?

¿En qué forma te hemos dañado,
río de mala entraña?»

Esta gente conoce el temor como a un camarada,
hijos, hijastros
del Mississipí.

LANGSTON HUGHES

1902

Langston Hughes es el más universal de los poetas de su raza. No tiene su poesía el tono racial de Dunbar, ni la ingenuidad de Franck Horne, ni el colorido local de los cuadros de Countee Cullen, ni el rabioso alarido de los poemas de Mc Kay. Antes ya lo era; pero ahora más que nunca, Langston Hughes es el poeta universal de todas las razas oprimidas.

Nació en Joplin, Missouri, en 1902. Después de un año de estudios en la Universidad de Columbia, se largó a la aventura inscribiéndose como tripulante en un barco de carga que hacía la ruta de Africa a Europa. El mar lo sedujo, diría un romántico. No fué el encanto del mar, sino su situación económica la que le obligó al abandono de sus estudios universitarios para desafiar la furia de los tifones, como "El Negro del Narciso". El paisaje marino no aparece en las poesías que conozco de Langston Hughes. El problema humano, la miseria social, la esclavitud a través de las épocas desde el esclavo de las pirámides hasta el paria moderno haciendo mezcla para el edificio Woolworth, le interesan a Langston Hughes más que las playas tranquilas del trópico o los mares encrepados de Africa.

Sobre su vida poseemos datos muy precisos, que nos envía el poeta para este libro. Helos aquí:

- 1902. Nació. Febrero 1.º, en Joplin, Missouri. EE.UU. de América
- 1903. Vivió en Buffalo y Cleveland.
- 1904. " " Lawrence, Kansas.
- 1905. " " Kansas, Indiana.
- 1906. " " Ciudad de Méjico.
- 1907. " " Topeka, Kansas.
- 1908. " " Colorado Springs.
- 1909. " " Lawrence, Kansas.
- 1910. " " " "
- 1911. " " Kansas City, Missouri. Lawrence, Kansas.
- 1912. " " Lawrence, Kansas.
- 1913. " " " "
- 1914. " " " "
- 1915. " " Lincoln, Illinois. Terminó su educación primaria.
- 1916. " " Cleveland. Ingresó en el Liceo Central High School.
- 1917. " " La Guerra. Trabajó en lo de Halle Brithers.
- 1918. " " Pasó el verano en Chicago.
- 1919. " " Pasó el verano en Toluca, México.

1920. " " Se graduó en el Liceo y fué a pasar un año en México.
1921. " " México. En setiembre fué a la Universidad de Columbia. Nueva York.
1922. Universidad de Columbia; pasó el verano en una granja, trabajó en la de Thorley; viajes.
1923. Viajes: Africa, Holanda, Nueva York.
1924. Holanda; París (febrero a agosto). Italia. Regreso en octubre a los Estados Unidos.
1925. Washington. Universidad de Lincoln. Verano en Nueva York.
1927. Universidad de Lincoln. El verano en el sur: Fisk, Nueva Orleans, Habana.
1928. Universidad de Lincoln — el verano en la Universidad escribiendo la novela "Cape God".
1929. Graduado en la Universidad de Lincoln — el verano en la Universidad escribiendo una novela.
1930. Westerfield, New Jersey. Pasó el verano en Far Rockaway.
1931. Westerfield. Cleveland. Pasó el verano en Haití. Nueva York. Hizo una jira.
1932. Jira de conferencias en el Sur y en California.
1933. Tashkent. Moscú — viaje a la U.R.S.S., Tokio, Shanghai, San Francisco.
1934. California, trabajando sobre sus novelas cortas y en un libro sobre Asia Soviética.

Preciosos datos para escribir la más completa biografía de Langston Hughes. Dos modalidades pueden señalarse en la poesía de Langston Hughes: la primera representada por sus primeros poemas "El negro habla de los ríos", "Yo también canto a América", donde apunta una marcada tendencia racial — es el poeta negro que canta temas negros — y una segunda representada por sus últimos poemas, en los que el poeta ha hecho el descubrimiento de la palabra "revolución" y la celebra en cantos donde encuentra eco los dolores de los explotados — blancos o negros, rojos o amarillos: es el poeta de la revolución social.

SOY UN NEGRO

Soy un negro.

Oscuro como la noche es oscura.

Oscuro como el corazón de mi Africa.

He sido un esclavo:

César ordenóme limpiar sus escaleras,
cepillé las botas de Wáshington.

He sido un trabajador:

bajo mis manos se erigieron las pirámides;
hice mezcla para el edificio Woolworth.

He sido un cancionero:

desde Africa hasta Georgia
llevé mis canciones de tristeza,
inventé el «ragtime».

He sido una víctima:

los belgas me cortaron las manos en el Congo.
Se me lynchà ahora en Texas.

Soy un negro.

Oscuro como la noche es oscura.

Oscuro como el corazón de mi Africa.

YO TAMBIEN CANTO A AMERICA

Yo también canto a América.
Yo soy el hermano negro.
Me mandan a la cocina
cuando las visitas vienen;
pero yo me río,
como bien
y crezco fuerte.

Mañana
me sentarán a la mesa.
Y cuando las visitas lleguen,
ya nadie osará decirme:
«Vete a la cocina».

Además,
verán qué hermoso soy.
Y se arrepentirán.
Yo, también, soy América.

C R U Z

Un blanco fué mi padre,
y mi madre una negra.
Si maldije a mi padre,
reíto mi blasfemia.

Si maldije a mi madre
y le deseé el infierno,
que se encuentre en el cielo
ahora desearía.

Madre murió en su choza
y padre en su palacio.
¿Dónde moriré yo
sin ser negro ni blanco?

ARDELLA

Té compararía
a una noche sin estrellas,
si no fuera por tus ojos.
Te compararía
a un largo dormir sin sueños
si no fuera por tus cantos.

EL NEGRO HABLA DE LOS RIOS

Conozco algunos ríos.
Conozco ríos tan antiguos como el mundo y
[más viejos
que las corrientes de sangre humana en las ve-
[nas de la humanidad.

Mi alma se ha hecho tan profunda como los
[ríos.

Me bañé en el Eufrates cuando las auroras
eran jóvenes.

Construí mi choza cerca del Congo, el cual me
[arrulló en mis sueños.

Contemplé el Nilo y construí las pirámides de él.

Oí la canción del Mississipí cuando Abraham
[Lincoln fué a Nueva Orleans,

y vi su corriente lodosa volverse áurea con el
[crepúsculo.

Conozco algunos ríos.

Ríos antiguos y sombríos.

Mi alma se ha hecho tan profunda como los ríos.

P U E R T O

¡Hola!, marinero
que vienes del mar.

¡Hola!, marinero,
vamos a gozar.

¿Un cognac deseas
o prefieres vino?

Ven aquí, te amo.

Ven aquí y sé mío.

Luces, marinero,
luces blancas, rojas.
Tierra firme, chico.
Noches blancas, locas.

Vente, marinero,
y olvida la mar.
Ven aquí, mi vida,
¡vamos a gozar!

ALEGRÍA

Fuí en busca de Alegría,
esbelta, danzadora Alegría.
Alegría de ojos brillantes...
Y la encontré
paseando en el carro del carnicero.
¡En los brazos del repartidor del carnicero!
¡Qué amigos, qué amigos
tiene esta joven niña, Alegría!

CANTO DE UNA MUCHACHA NEGRA

Allá lejos, en el sur,
(se me parte el corazón)
colgaron a mi amante moreno
de una rama del camino.

Allá lejos, en el sur,
 (cadáver balanceante).
 Pregunté al blanco señor Jesús
 de qué servía la oración.

Allá lejos, en el sur,
 (se me parte el corazón)
 el amor es una sombra desnuda
 suspensa en un árbol desnudo y retorcido.

✕

SIEMPRE LO MISMO

En todas partes lo mismo:
 en los muelles de Sierra Leona,
 en los campos de algodón de Alabama,
 en las minas de diamante de Kimberley,
 en las plantaciones de café de Haití,
 en los bananales de América Central,
 en las calles de Harlem,
 en las ciudades de Marruecos y Trípoli.

Negro
 explotado, golpeado, robado,
 baleado y asesinado;
 sangre corriendo entre el
 dólar,

libra,
franco,
peseta,
lira.

Por la opulencia de los explotadores
mi sangre nunca ha de correr;
mejor es que mi sangre
corra dentro de los profundos canales de la
[revolución,
corra dentro de la vigorosa mano de la revolu-
[ción,
tiñendo las rojas banderas,
llevándome lejos.

Sierra Leona,
Kimberley,
Alabama,
Haití,
Centro América,
Harlem,
Marruecos,
Trípoli.

En todas las tierras negras es lo mismo.
La fuerza que asesina,
el poder que roba,
el voraz que no se sacia.

Mejor es que mi sangre se haga una con la
[sangre
de todos los trabajadores que luchan en el
[mundo.

Hasta que cada comarca sea libre del
dólar robado,
libra robada,
franco robado,
peseta robada,
lira robada,
vida robada.

Hasta que el ejército rojo del proletariado,
[uniendo
caras blancas, rojas, olivas, amarillas y pardas,
levante en alto la roja sangrienta bandera
nunca jamás arriada!

U N I O N

No quiero estar solo...
Yo conozco ahora
a todos los oprimidos
del pobre mundo.
Blancos y negros
pondrán sus manos con la mía

para aplastar los pilares de los templos
donde los falsos dioses habitan
y echar abajo los altares
todavía bien defendidos.

M U L A T O

Yo soy su hijo, hombre blanco!
Crepúsculo de Georgia
en los bosques de trementina.
¡Uno de los pilares del templo cayó!

Tú, mi hijo,
como el infierno!

La luna sobre el bosque de trementina,
las noches del sur
llenas de estrellas,
vasta claridad amarilla de las estrellas!

Jugosos cuerpos
de lãs negras del sur.
Tristeza negra
contra murallas sombrías.
Oh tú, muchacho bastardo,
¡qué es un cuerpo sino un juguete!
La esencia de pino envuelve el blando aire
[de la noche.

¡Qué es el cuerpo de tu madre!
Plateadas luces de luna en todas partes.
¡Qué es el cuerpo de tu madre!
Penetrante esencia de pino en el aire del
[atardecer.

Una noche de negros.
Una alegría de negros.
Un amarillito
muchacho bastardo.
Ahora, no eres mi hermano;
negros, no sois mis hermanos.
No. Nunca,
negros, seréis mis hermanos.

¡Las noches del sur llenas de estrellas!
¡Claridad amarilla de las estrellas!

Oh dulce tierra
donde cuerpos de ébano
dan dulce nacimiento
a pequeños bastardos amarillos.

Vete atrás allá en la noche,
tú no eres blanco.

El esplendor de la luz se derrama en todas
[partes
y la fragante madera del pino en el aire
[del atardecer!

Una noche de negros.
Una alegría de negros.

Yo soy tu hijo, hombre blanco,
un pequeño bastardo amarillo.

WILLIAM S. BRAITHWAITE

1878

William Stanley Braithwaite nació en Boston, el 6 de diciembre de 1878. Durante muchos años colaboró en la revista "Boston Transcript". Ha publicado varios libros. Su obra más conocida es una antología poética.

CENTELLA

Yo besé siendo joven a un muerto,
sobre su frente yo posé un beso.
¡Hace ya mucho tiempo de esto
y he crecido bastante en el tiempo!

El yacía dormido en el polvo;
treinta años y más transcurrieron.
Fueron luz en su frente mis labios
para el hombre que muerto dejaron...

ANGELINA WELD GRIMKE

1880

Angelina Weld Grimke nació en Boston, en febrero 27 de 1880. Se graduó en la Escuela Normal de Boston. En la actualidad es maestra en la Escuela Superior de Dunbar, Wáshington. Ha publicado una pieza teatral, "Raquel", y varias historias cortas y poemas.

A LA LUZ DEL CANDIL

El cielo era azul, tan azul aquel día,
y cada margarita blanca, tan blanca!
Oh, yo comprendí que no más la lluvia gris
[caería
y que la noche otra vez sería noche.

Yo comprendí, yo comprendí. Bien, sí, la noche
[es noche,
y los grises cielos grisáceamente lloran.
Yo tengo en un libro a la luz del candil
una margarita muerta y seca.

GWENDOLYN B. BENNET

1902

Gwendolyn B. Bennet nació en Gidding, Texas, en 1902. En 1924 se graduó en el Pratt Institute, y fué designado profesor en la Howard University. Estudió en París durante los años de 1925 a 1926.

A UNA MUCHACHA MORENA

Te amo porque eres morena
y por las redondeces oscuras de tus senos.
Te amo por la frágil tristeza de tu voz
cuando a la sombra de tus párpados reposa.

Alguna vieja, olvidada reina
acecha en el blando abandono de tu paso;
y alguna indolente esclava
solloza en el ritmo de tu hablar.

Muchachita morena nacida para tristes nupcias,
conserva lo que tienes de reina en tus maneras;
olvidate que una vez fuiste esclava
y deja que tus gruesos labios sonrían al destino.

PAUL LAURENCE DUNBAR

1872 - 1906

Paul Laurence Dunbar nació en Dayton, Ohio, en 1872. Se graduó en la Escuela Superior de Dayton en 1892. Su primer libro fué "Oak and Ivy" (1893), luego publica "Majors and Minors", "Lyrics of Lowly Life", "Lyrics of the Hearthside", "Lyrics of Sunshine and Shadows" y los cuentos cortos: "Folks from Dixie", y "The Streight of Gideon" y las novelas "The love of Landry" y "The sport of the Gods".

Dunbar es uno de los poetas típicos de la raza negra. Sus poesías escritas en dialecto reproducen las más íntimas particularidades de su raza. Han llegado a ser populares y una de sus más típicas virtudes es la de despertar la risa entre quienes las escuchan. Casi intraducibles, difícilmente recitables, F. Hoggan, que las oyó recitar a un negro jamaquino, nos habla del efecto irresistible que provocan. Luego tuvo ocasión de oír al propio Dunbar; era menos expresivo, pues "acaso ya estaba enfermo". Murió en febrero de 1906.

Traducimos la "Oda a Etiopía", que si no es lo más característico, ofrece menos dificultades para pasar a otro idioma, pues sus poemas típicos son intraducibles.

ODA A ETIOPIA

¡Oh materna raza! hasta ti yo traigo
de fe incommovible un tributo cierto.
Es ese un tributo que a tu gloria ofrezco
porque yo conozco lo que tú sufriste,
cuando siendo esclava el talón te aplasta,
con lenta agonía la sangre chorreando.

¡Oh aciagos días, aciagos de veras,
mientras en el campo estaba creciendo

de tiempos mejores fructífera siembra,
y de la libertad la planta crecía,
alzando hacia arriba sus ramas tan frescas
sus flores que ahora empiezan a abrirse.

En todos los lugares de esta alegre tierra,
orgullosos niños de morena tez
se encuentran al lado de vecinos fieles;
las florestas caen bajo golpes recios,
martillos retumban y fraguas humean.
en labor honesta se agitan y mueven.
Las campiñas hollan cuando el honor llama;
sus voces resuenan en cámaras regias
en maiestad y poder jamás superadas.
Al Derecho adhieren y sus himnos cantan,
que elevan al cielo en vibrante belleza
y más animosos crecen cada hora.

¡Sé orgullosa, mi raza, en mente y alma,
que tu nombre está escrito en papiros de gloria
con caracteres de fuego, en letras ardientes!
En alto su fama desafiando al cielo,
bandera desplegando el vuelo
y la verdad elevándola más alta.

Tienes el derecho al más noble orgullo
de impolutos mantos ya purificados
— el severo bautismo de sangre,
— sobre tus cimas la cruz levantada,

en labores rudas de lento rosario
convirtieron fieles ungiendo de crisma.

Ninguna otra raza, ni blanca ni negra
como tú, arrastrada que al suplicio fuera,
heróica supiera, como tú supiste,
mantenerse fuerte, cuando estabas triste.
Ninguna otra raza cuando viose libre
olvidó el pasado, tan noble olvidando.

Adelante y arriba! Que almas y ojos
tu elevación continua ansiosos seguirán,
y a nuestro oído cantarán tu historia
los bardos que surgen de tus hondas raíces,
que abordando sus lirás, orgullosas sonando,
la gloria de Etiopía unidos cantarán.

C O U N T E E C U L L E N

1903

De Countee Cullen sabemos que nació en Nueva York en 1903, que estudió en la Universidad de la misma ciudad, obteniendo allá el título de Bachiller en Letras, y el diploma de Maestro en Harvard. Sus obras poéticas más importantes son "Colour", "The Ballad of a Brown Girl" y "Copper Sun".

A UNA MUCHACHA MORENA

Los desdenes de esa muchacha morena
exaltan su belleza de reina.
Chaval, nunca contengas el ardor de tu cuerpo
en presencia de la belleza.

Porque hay lugar para la felicidad
en el orgullo y la pureza de la carne de ébano,
y sus labios conocen mejor los besos
que los himnos religiosos de los blancos.

Y cuando tu cadáver se funda con la tierra
que la primavera enciende con frescura,
nadie le preguntará al viento
si tu carne era blanca u oscura.

CUADRO

Juntos, mano a mano, cruzan el camino
el muchacho blanco y el negro,
El dorado esplendor del día
como espada desafía a la noche.

Con mirada humilde el negro mira,
y la gente honrada murmura,
indignada porque ellos se atreven a caminar
desafiantes juntos y al unísono.

Indiferentes a miradas y palabras,
ellos pasan y miran sin sorprenderse
de que brillando luminosamente como una
[espada
el camino se encienda de truenos.

IN MEMORIAM DEL CORONEL
CHARLES YOUNG

A lo largo de la costa alta, menuda hierba
que adorna a aquel río negro,
mientras sinuosamente pasan blandos pies
sangrando y temblando.

La recia voz rompe con un sollozo
a través del útero de la noche;
mientras sobre su tumba el tam-tam late
envolviendo a las colinas en magia de luz.

El gran corazón negro es como un manantial
sangrando amargamente por el cielo
y todas las dulces mentiras que ellos dicen
van allí sedientas a morir.

Ninguna mentira es bastante fuerte para matar
las raíces que se extiende bajo el suelo;
y de su tierra rica y truncada voluntad
crecerá un árbol con lenguas.

F E N T O N J O H N S O N

1888

Fenton Johnson nació en Chicago, en mayo de 1888. Se educó en la misma ciudad. Se consagró enteramente a la poesía, habiendo publicado tres volúmenes: "A little Dreaming", "Visions of the Dusk" y "Songs of the Soil". Sus poemas han aparecido en numerosas revistas y antologías.

EL NUEVO DIA

De una visión roja de la guerra me desperté y
[ví al Príncipe
de la Paz levantándose sobre la Tierra de Nadie.
Salían estampidos clamorosos y el tronar
[del cañón era ahogado
por la feliz algazara del pueblo.
Desde la cumbre del Sinaí que mira hacia Ar-
[mageddon oí el canto
que emanaba de las gargantas de los ángeles
[vestidos de blanco.

¡Soplad vuestras trompetas, pequeñuelos!
desde el Este y desde el Oeste,
de las ciudades en los valles,
desde la morada de Dios en la montaña.
Soplad vuestros vientos para que la Paz sepa
que ella es la Reina del ejército potente de Dios.
Con los gritos de sangre de millones
hemos escrito profundo su nombre

en el Libro de todas las Edades.
Con los lirios en el valle,
con las rosas de Mersey,
con las flores doradas de Jersey

han adornado sus nuevos y bruñidos templos,
donde sus pasos dejan de vacilar;
granos dorados saludan a la mañana;
en donde su carro desciende-
se quiebran los altares
de los dioses de disturbios sombríos.
Nunca jamás los hombres conocerán el sufri-
[miento.

Nunca jamás las mujeres sollozarán;
sacudirán ante el Dios del cielo sus pesares.
Desde el Este al Oeste,
desde las ciudades en el valle,
desde la morada de Dios en la montaña,
pequeñuelos soplan trompetas!

Desde Etiopía, gimiendo bajo las pesadas cargas,
yo oigo
la música de viejas canciones de los esclavos.
He oído el grito de los guerreros morenos, que
[impetuosamente
combatían en lucha ajena en las trincheras de
[Marte
Yo he oído las quejas de morenos hombres en-
[sangrentados

y el líquido purpúreo furiosamente saltó en mis
[venas.
No olvidéis, oh mis hermanos, cómo hemos com-
[batido
en la Tierra de Nadie donde la paz volverá a
[reinar.
No olvidéis, oh mis hermanos, cómo dimos nues-
[tra sangre roja
para salvar la libertad del mundo!
No éramos libres con nuestras manos curtidas
[atadas;
pero desde los sacrificios de Bélgica y los lamen-
[tos de Serbia,
todo lo hemos compartido!
En cada amanecer y cuando cae la luna,
cuando el ruido del clarín nos llamó adelante
no anduvimos como groseros brutos antiguos,
sino como espartanos, ansiosos para dar al mundo
la libertad que nunca compartimos ni conocimos.
Estas cadenas, oh hermanos míos, nos han hu-
[millado!
Como Sansón en el templo de los dioses,
quebrémoslas y respiremos ese aire,
que es el aire del áureo linaje de las flores de
[Cristo.
Porque hemos estado contigo en la Tierra de
[Nadie
a través de lagos de fuego y del infierno mismo
y ahora te pedimos nuestra libertad,

nuestra redención en la tierra de las estrellas y
[las franjas.

Estoy contento de que el Príncipe de la Paz
se eleve sobre la Tierra de Nadie.

C L A U D E M c . K A Y

1 8 8 9

Claude Mc. Kay nació en Jamaica en 1889 y sus libros están impregnados del sabor local del trópico atormentado de la isla inglesa. Su novela "Cocktail Negro" y sus narraciones evocan escenas que se desarrollan en los puertos entre cargadores borrachos de gin, entre gente pendenciera y libre. Fuerte olor a mar, fuerte olor a ginebra. Pero su escenario típico es Harlem. Harlem con sus elegantes negras de cuerpo de serpiente, con sus bailarines de fox-trot, con su famoso trompetista Luis Armstrong, sus pistas lustrosas donde los pies resbalan haciendo esos infinitas y el zigzag de la danza teje su salto mortal; allí donde el "slang" se escurre por las calles en las bocas de los obreros negros; el barrio que reproduce en su 7ª Avenida lujosos hoteles y cabarets de Nueva York, pero cuya verdadera fisonomía de "ghetto" negro la encontramos en esas calles del barrio obrero con escaleras al frente donde los "Harlem dustmen" recogen los desperdicios del día; ese Harlem donde tantas estrellas han iluminado el cielo de la danza y el canto, donde "Jessy" conquistó la popularidad de estrella negra y Elder Recten, el bailarín evangelista, congrega a los fieles del Reverendo Cullen en la Séptima Avenida.

En su poema "La bailarina de Harlem" —en sus poesías "Harlem Shadows", publicadas en 1922— en su novela "Home to Harlem" — Mc. Kay es poeta y novelista a la vez — en rápida visión cinematográfica encontramos las sensaciones más exactas de las calientes noches de Harlem.

En 1912 llega Mc. Kay a los Estados Unidos y estudia en la Universidad de Kansas durante dos años. En 1921 se va a la U.R.S.S. y allí permanece varios años. Actualmente vive en Nueva York.

LA BAILARINA DE HARLEM

Los jóvenes reían con las prostitutas
y observaban y aplaudían el balanceo de su
[cuerpo
desnudo y perfecto.

Su voz era como el sonido de la flauta
de los negros campesinos.

Ella bailó y cantó graciosa y tranquila
con las gasas flotantes sobre sus formas.

Me pareció una palma majestuosa y flexible,
embellecida a través de una tormenta.

Sobre su cuello moreno
caían profusamente brillantes ondas
y agitadas monedas de estímulo.

Los jóvenes ebrios y ardientes y hasta las mujeres
la devoraban con mirada ávida y apasionada.

Pero observando su sonriente rostro huraño
yo sabía que ellas no estaban en aquel ambiente
[extraño.

SI HEMOS DE PERECER

Si hemos de perecer, que no sea como cerdos
acosados por la jauría.

Perezcamos noblemente.

Que no se vierta nuestra sangre en vano.

Que hasta los mismos monstruos que combatimos
tengan que honrar nuestra muerte digna.

¿Qué importa el sepulcro abierto?
Afrontemos valientemente la jauría cobarde y
[asesina.
Derrotados, oprimidos, moribundos, pero com-
[batientes.

EL LYNCHAMIENTO

Su espíritu hecho humo ascendió al alto cielo.
Su Padre, por el camino más cruel del dolor,
le ordenó que retorne nuevamente a su seno,
terrible pecado todavía sin perdón.
Toda la noche, una brillante y solitaria estrella
(quizás la que siempre lo haya guiado a él,
y que lo entregó al final al impulso loco del
destino),
suspendida, ávida de piedad, sobre los restos se
[balancea.
Despuntó el día y pronto vinieron las muche-
[dumbres abigarradas,
al cadáver espectral que se mecía en el sol:
las mujeres se aglomeraron para mirar, sin que
[una sola demostrara pesar
en sus ojos acradamente azules,
y niños, lynchadores del futuro,
bailaron alrededor del horrible objeto
con endemoniada e infernal alegría.

HAITI

JACQUES ROUMAIN

Ha dicho de él, el crítico haitiano Paul Verna:

"El recuerdo de Jacques Roumain vive y proyecta su luz sobre los intelectuales haitianos. Asiduo de las prisiones y los exilios, la gloria póstuma de su nombre y su gran novela "Gouverneurs de la Rosée" (Gobernadores del Rocío) demuestra cuanto significa su desaparición para las letras haitianas. Renunciando a la métrica tradicional, abandonando los temas gastados del Romanticismo y adscripto al sueño de la liberación social completa del poeta y del hombre, Jacques Roumain queda como el factor central de la poesía de vanguardia de Haití. Para él el poeta es ante todo, testigo y actor del drama histórico de los pueblos. "El no tiene el derecho de refugiarse en la propiedad privada de una soledad espiritual y de dar a la poesía el sentido de una canción balanceada entre los polos tradicionales del erotismo y del sueño. No. La poesía para Roumain es acción; hará de ella un arma de combate, un canto de revolución que estallará en "Bosque de Ebano" y en la mayoría de sus poemas. Pero Roumain es también un mago de la poética: que riqueza en las imágenes que fuerza en las expresiones".

Jacques Roumain falleció en Port-au-Prince antes de la cuarta década de su existencia.

CUANDO BATE EL TAM - TAM

Tu corazón tiembla en la sombra
como un rostro reflejado en el agua turbulenta.
El antiguo espejismo se eleva en el abismo de
[la noche.

¿Conoces el dulce sortilegio del pasado,
un río que te lleva lejos de los bancos,
que te conduce hacia el bosque ancestral?
Escucha esas voces: ellas cantan la tristeza del
[amor.

Oye el tam-tam en la montaña,
palpitando como el seno de una jovencita negra.

Tu alma es un reflejo en las susurrantes aguas
donde tus antepasados inclinaban sus oscuros
[rostros.
Secretos movimientos se perciben en la oscuridad.
Y el blanco que te hizo mulato
es solamente un copo de espuma abandonado
[lejos
como salivazo en la cara del río.

CAMINO DE GUINEA

Este es el lento camino de Guinea
la muerte te guiará hasta allí
Mira las ramas, los árboles, la selva
y escucha el ruido del viento con sus largos
[cabellos.
de eterna noche.

Este es el lento camino de Guinea
tus padres te esperan sin impaciencia
sobre la senda charlan
y esperan
en la hora en que tiritan como rosarios de hue-
[sos los arroyos.

Este es el lento camino de Guinea
que no te llevará sin fatiga
al negro país de los hombres negros
bajo un cielo tórrido atravesado de gritos de aves.

Alrededor del ojo del marigot
las pestañas de los árboles se abren sobre la
[claridad polvorienta.
allí te espera al borde del agua un apacible
[pueblo negro,
la choza de tus padres y la dura piedra familiar
donde reposará al fin tu frente.

NEGRO

Amiga mía, siéntate al piano
negro y largo tal un ataúd:
esta noche mi alma está de duelo.
Toca una melodía triste y vieja
infinitamente triste. Chopin o Liszt
que importa! Quiero escuchar a mi dolor
gemir. Luego posá tu mano,
dulcemente sobre mi corazón;
y toda la noche escucharé melancólica
llorar en mí, muy bajo, amarga, una música.

INSOMNIO

Claridad indecisa.
La noche
entra en la cámara, sombrío velo
bordado de estrellas.

La luna es un grueso fruto
balanceándose con mi insomnio.
Los ruiseñores de Hafiz
han muerto. Silencio azulado
Noche interminable. Cada hora
se estira monótona como una letanía.

Me inclino fuera de mí
para escuchar una voz
persistente y triste como un perfume.
Tengo miedo del sueño.
y acunarme en él como en una canción.
Tiendo las manos
hacia tí y estrecho
el cielo
y el vacío.

JEAN JOSEPH VILAIRE

Nació en 1881. Ha sido profesor del Liceo de Jeremie, en Jeremie Haití. Sus libros se han publicado en Haití y en Francia. "Alba y sonetos indianos" (1916); "Sonetos al Salmista" (1921); "Sonetos Heróicos" (1925); "Entre amos y esclavos" (1946) Cuentos.

LA MUERTE DEL NEGRO

Nacido en la vasta inmensidad del bosque
confundida su alma con la Naturaleza,
abandona la tierra —con todas las vanas
esperanzas y las penas que conoció— y no lo
[siente.

En su muerte el sol poniente le envía su fresco
[resplandor;
el bosque dialoga con el viento sus ráfagas más
[dulces
y la más honda pena, en la paz solemne y pura le
[rodea.

¿Quién muere: él o el mundo en su lugar?

No lo sabe. Sus ojos despídense del astro.

Ningún rayo de luz acaricia su lecho.

Hay sombras sobre sus negras túnicas;

pero el cielo le envía una dulce sonrisa.

Una estrella solitaria parpadea en lo alto

y con su suave brillo le acompaña en su muerte.

EL ESTANQUE DE SPEBACK

Cubierto de un bosque profundo, ignorado, duér-
[me el estanque,
y está cerrada la ruta que lleva a sus bordes.
Nadie osa despertar el eco sordo. Cerrada está la
[ruta por la creciente
-pavura que hizo nacer la muerte.

Ha pasado más de un siglo. Aún el horror nos es-
[tremece
al ver estos lugares. Viejo cementerio de los ahor-
[cados,
que con su dedo fatal
la suerte ha marcado.

Abí el agua engulló a los esclavos vivos
que duermen, con sus cargas.
Fué el crimen de un colono siempre hastiado,
que su tedio quería distraer.

-Oh, a la hora de la medianoche,
qué voz, qué voz debe tener
el viento, hamacando los árboles
sobre las aguas del estanque!

N O R M I L S Y L V A I N

Normil Sylvain nació en Port-au-Prince (Haití) en 1900 y falleció a los 29 años de edad. Doctorado en medicina, era hijo de George Sylvain, figura trascendente de la poesía y la sociología haitianas. (G. F.)

UN NEGRO CANTA

Muchacha:
estás equivocada!
No puedes amarme,
porque soy triste
y el amor vive en la alegría.
Soy más triste que las lágrimas,
que los adioses,
que las tristezas.
Conozco el Gólgota, Getsemaní.
Muchacha, muchachita,
déjame irme,
deja que siga arrastrando mi amargura.
Estoy triste esta noche,
con la vasta tristeza
de una raza martirizada.

E M I L E R O U M E R

Nació en Jeremie (Haití) en 1903. Fué fundador con Roumain de la "Revue Indigene". En 1925 publica sus "Poemes D'Haití et de France" una de las joyas de la literatura haitiana.

De este poeta, dice el crítico haitiano, Paul Verna: "La poesía para Roumer no es un instrumento social; es ante todo, un objeto de arte: sea que añore sus antiguos amores o que se evada para el sueño de nuestra vida cotidiana, buscará siempre aprisionar el oro y la seda en sus versos. Roumer es el poeta de multitudinarias inspiraciones. De una palabra, gesto, recuerdo, u objeto, él sacará partido para sus estupendas iluminaciones. Puede hacer una perla de un caracol marino. Aunque Roumer está considerado como uno de los poetas autóctonos de nuestra literatura, hundido hasta en sus más profundas esencias en el terrón haitiano, no ha dejado de verse influenciado por los poetas franceses. El mismo lo confiesa y la orientación de su poesía lo reafirma: "Paul Jean Toulet es mi gran hermano y Villon, mi abuelo". La poesía de Roumer es fascinante, no sabemos si por su tono de niño malcriado o por sus caprichos; en todo caso tiene su embrujo misterioso y ¿no es éste pequeño misterio inasible la propia poesía?

ANOCHECER EN HAITI

Una blanca terraza sobre el mar de Haití,
en donde las flores apresan con su olor
a la gente moreña que pasa por allí.
Con un soplo, las rosas se tornan alhelí
y estremecen el corazón de amor.
La dulce noche vela el roce femenino.
Fragancias orientales se respiran
de pétalos henchidos de oro vespertino.
Hay paz en el puerto en calma,
paz en las velas sin viento,
y olas de luz en el alma,
y luna en el firmamento.

PLEGARIA

Teresa, protegéd al sucio que yo soy
Mi aureola es negra y el perfume del bosque
tiende mis deseos hacia la frescura del agua
[lustral.

Teresa de Jesús, lavadera de corazones
quítad de las rosas los más pálidos pétalos,
y dadme la gracia de la claridad de las estre-
[llas-flores
que lucen en la noche de amatista y de ópalo
que me hacen despreciar el vicio y sus langui-
[deces.

EL TESTAMENTO

Yo perdí la juventud y el sueño salvaje
de caer en la calle una noche de carnicería.
Yo perdí toda esperanza en el esfuerzo supremo
de librtar mi suelo de una infame tutela.
Yo perdí la juventud y la vida misma
que parecía riente, productiva y bella.
Yo guardo, soberano, desdeñando la blasfemia
la sonrisa del sabio y el orgullo del rebelde.

ETZER VILAIRE

Nació en 1872. Es el más conocido en Francia de los poetas haitianos. La Academia Francesa laureó varias de sus obras. "Era aquel un testimonio de admiración, dice Paul Verna, que honraba al poeta y mostraba al mismo tiempo a la faz desconcertada del mundo que allá, en las Antillas, hombres morenos y negros, en el lento y duro conflicto de su formación social, conocían todas las reglas y sutilezas de esta bella lengua francesa. "Etzer Vilaire es un poeta filósofo, un cerebral que extrae de su mundo interior la más fina esencia poética. Su mejor libro: "Poemes de la Mort".

ORACION NEGRA

¡Oh Dios mío...!
Todos los largos días
y a lo largo de los años
te hemos dicho el rosario de nuestros sufrimiento.

Y aún..., ¡Oh Señor!,
nuestras negras manos
están blancas por el bien.

¡Oh Dios mío...!
Rostros pálidos del otro lado del mar
ocuparon la tierra de nuestros padres:
nuestras cabañas fueron quemadas
y los ojos de nuestros hijos no pueden ver la luz.

Y aún..., ¡Oh Señor!
nuestras negras manos
están blancas por el bien.

¡Oh Señor!

Y porque nuestras manos blancas por el bien
no pueden arrancar
el dulce fruto de la paz,
tiñe nuestras manos el pecado.

F. MORISSEAU LEROY

F. Morisseau Leroy, nació en Jacmel el 13 de marzo de 1912. Es profesor en el Liceo de Jacmel y Jefe del Departamento de Instrucción Pública (1941-42); Director General de la Enseñanza Urbana (1944-46) y Redactor Jefe del diario "Le Matin". OBRAS: "Plenitudes" (1940); "El destino de los Caribes" Recolte. Novela. y Nafit-Natal (1949).

NIGRA

Oh flor de Africa abierta al fresco clima insular
llevas en tus ojos salvajes voluptuosidades
de la salvaje selva y las gracias sutiles
de un siglo pervertido, pero rico en bellezas.
Eres negra y tu nombre es igual a una música
donde flotara un sueño vago, melancólico y
[loco.

Si te amo siempre es porque, yo se
como eres de misteriosa y sutil,
oh, gloria de mi raza, oh! abierta flor de Africa
en el corazón de Xaragua, bella como una rosa.

TIERRA

Este año, la tierra me ha traicionado y me voy,
me voy a la Romane, a tentar,
tentar mi suerte, un poco, allá lejos.

Antes que llegue Navidad, yo parto
parto para el país de las Usinas
donde los blancos nos arrojan dollars,
insultos y patadas.

La sequía, es la miseria;
entre nosotros, la lluvia, es la inundación.
Pero amo tanto mi tierra, tanto al paisaje
que retornaría a mirarlos,
mirarlos, tal vez, morir. —también
y yo mismo, Dios sabe! morir con ellos.
Mi caballo está enamorado de su vecina.
La primavera salta en su sangre, está en sus
[ojos

Ah! a esas infantiles bestias, cómo el amor
los hace alegres y locos de vivir!
Mi caballo está ebrio de su cuerpo.
Cuando salimos, el domingo de mañana
hace poemas con sus patas,
feliz de respirar el azul y la primavera,
y hace poemas de libre fantasía,
inspirado —música y danza de amor.—
y el ritmo lo conmueve todo.

PIERRE MORAVIAH MORPEAU

Pierre Moraviah Morpeau nació en Les Cayes, capital del su de Haití. Ha publicado algunos libros de poesía tanto en español como en francés. Sus mejores poemas figuran en antologías americanas y europeas. Poeta de gran poder imaginativo y fina sensibilidad artística. Entre sus mejores libros citaremos: "Baladas, cantarcitos de nostalgia, quejas del exilio", "Poemas antillanos y americanos de terciopelo y de llamas" y "Poemas sociales haitianos". Actualmente está de visita en el Ecuador y ha pronunciado algunas conferencias.

Traductor al francés del Himno Nacional del Ecuador. Su versión francesa da matiz de Marsellesa al himno ecuatoriano.

Ha escrito el prefacio de la edición Jackson de novelas americanas de Buenos Aires, Argentina, en lo que concierne a Haití. "Mapa de la poesía de Ballagas" (Edición Pleamar de Buenos Aires), señala en la obra de Morpeau, la sensibilidad romántica de sus poemas, mientras "Les Annales" de París señala que su "poema a Port-au-Prince" es de los más bellos poemas de la lengua francesa.

En Panamá, el Departamento de Cultura, con asistencia del Ministro de Educación R. J. Bermúdez encargó su busto al escultor J. M. Ulloa y lo colocó allí entre los de Lincoln y de Eloy Alfaro.

"El Nacional" de Quito, escribe: Los ancestros de Pierre M. Morpeau vienen de lo más granado de Ethiopia (Abisinia) lo que explica el parecido de Pierre Moraviah Morpeau con el actual rey de reyes Haile Selassie; y otros ancestros suyos vienen de lo más intelectual de Francia pues en las venas de Pierre M. Morpeau corre la misma sangre del gran naturalista Jean Jacques Audubon, cuyo centenario lo ha festejado oficialmente el Congreso Americano, el gobierno de Truman y los Estados de la Unión Americana.

BALADA DE AMOR SOBRE UNA VIEJA PIRAMIDE

Sentado en la cumbre de la pequeña pirámide
[de Acatitla,
spero la lozanía de mi gran amor juvenil.,

No es preciso colocarme sobre la piedra de sa-
[crificio, Amada,
Tú has tomado ya mi corazón de manera bien
[distinta,

por cierto muy bella...

Paz, silencio, brisas ligeras en los alcanfores
que se mueven suavemente
y sobre los magueyes indiferentes, punzantes y
[cruels.

Verdura en el valle y calvicie en las colinas
[que nos rodean
formando variadas figuras geométricas.

Doy la espalda a la que forma un semicírculo
[sobre la cual otra
semeja la curiosa montera del Payaso...

Y somos dos espectadores...

La torre de la minúscula iglesia
piensa en la torre inclinada de PISA
y antójase como una extrema fatiga del peso
[de los años de silencio, de olvido...

En este cuadro de paz, cerca de antiguas cosas
[discretas,
en el que sereno mi alma abrevada de amar-
[guras,

donde te espero, amor mío
fortificado por las ráfagas que nos acercan.

NOCHE DE HAITI

Como una novia tímida, he visto a la serenidad
acompañar mi alma ante el misterio fecundo
de la luna llena, al punto de salir.

Glorificada de misterio yo vi salir la luna
[llena:
yo vi los generosos árboles de mi tierra:
los flamboyanes y las palmeras y los mapús
reteniendo su aliento en éxtasis de paz
al bañarse en sus rayos...
clorificada de misterio, yo vi salir la luna
[llena...

En la hora tibia de los atavismos, se oye el tam
[tam del ritual del VOH DU...
Hora de sortilegios y de encantos en que revive
[en nosotros
la dormida abuela: AFRICA,
Africa, la prodigiosa, la portentosa,
la de los ritos tristes y ardientes,
la del tam tam nostálgico, consuelo del paria
[haitiano.

Todo se mezcla aquí: el alma y el paisaje
[y el dolor
y el staccato monocorde de las cigarras en

[celo y la luz de la luna
y el remoto TAM TAM del VOHDU, her-
[mano de la KABALA...

Allá abajo en el llano cálido y hondo
allá arriba en la ruta de Petionville,
ruedan como cocullos los autos.
Son fantásticas libélulas que pasan,
gusanos de luz, párpados de luces,
y en la larga avenida de la fuente de Tur-
[geau
yo voy solo con la penumbra que me iden-
[tifica con las cosas

Ando a media luz, sin proyectar mi som-
[bra...

Solo voy con la serenidad como una bien-
[amada que está lejos y está cerca...

Voy solo, sobrecogido de misterio
ante el misterio de la luna llena y del TAM
TAM del [VOHDU.

LOS POEMAS DE NOSTALGIA: HE BE- BIDO EL GUARAPO Y ESTOY EBRIO DE NOSTALGIA

En una calle de la capital azteca
cerca del cielo, lejos del mar

he bebido el guarapo
e inmediatamente
he tenido la cálida visión
de los cultivos en actividad
de la titilación esmeraldina
de los cañaverales
de las esbeltas palmeras
y los elevados cocoteros
que murmuran agitados
por la brisa acariciadora
cerca del mar.

He bebido el guarapo e inmediatamente
me he sentido

borracho de nostalgias...

"Quatre Vhemins", ingenio de mi MADRE
en donde las cañas, el jarabe, el clairin

el tafia, el ron,
llegaban después

de sucesivas metamorfosis

y "Dutriche", bajo el sol
a la sombra del gran molino

y del canal peligroso...

y me veo cuando era niño

enfiebreado de cañas, de sucrin
de luz, del ruido del molino

del vertiginoso correr de las aguas

del azul purísimo del cielo tropical

tan tanto puntean el ambiente

los torsos desnudos, color de noche

que se eleva de los labios negros

la melopea adormecedora
que alivia y pone ritmo
a la pesada labor en los "cumbites"...

TAMBOR ENORME DEL VOHDU
TAM - TAM EN LAS MONTAÑAS
DE HAITI LA NEGRA

Nostalgia, nostalgia
he bebido el guarapo
y me siento borracho de nostalgias...
Y es así a veces:
un rincón del paisaje
un aroma o un gesto
una persona entrevista
nos recuerda cosas,
muchísimas cosas
y me lanza hacia abajo
hacia la isla soleada
y me hace revivir
por algunos instantes
el personaje que he dejado de ser.
Pasa una gran figura de HOMBRE
que ha luchado bellamente con la vida: MI
[PADRE.

Pasa una mujer de blancos
cabellos y ojos
de infinita y conciente

nostalgia por los hijos ausentes: '

MI ADORADA MADRE.

Pasan jovencitas
virtuosas, pensativas
melancólicas por tantas
bruscas partidas
de seres queridos
hacia misteriosas lejanías:

MIS HERMANAS.

Nostalgia, nostalgia
he bebido el guarapo
y estoy ebrio de nostalgia...

L U I S M . M O R P A U

En esta "Antología de la Poesía Negra Americana" no podíamos olvidar a Luis Morpeau, el poeta haitiano que tanto ha hecho en Europa para el prestigio de su raza y que fuera saludado como Príncipe de Poetas por el París letrado. Luis Morpeau, conferenció en la Sorbona, en el Colegio de Francia; profesó en el Colegio de Ciencias Sociales de París; escribió en el "Mercure de France", en la "Revue Mondiale" y en las más grandes publicaciones de Francia. El diccionario Espasa Calpe habla de la obra de Luis Morpeau. Fué, también, el primer escritor de su raza que habló por la radio y eso fué en la Torre Eiffel, de París donde dijo el poema que insertamos a continuación. Es autor de la Oración sobre la catedral de Port-Au-Prince. Es autor de "Páginas de juventud y de fe" y de una Antología famosa, titulada "Antología de un siglo de poesía haitiana".

MI ALMA ERA UNA CAPILLA

Mi alma era una capilla
florida de rosas
toda clase de rosas,
rosas, rosas, rosas rojas
rosas blancas; rosas "tremieres"
toda clase de rosas,
y dedicada
a una santa muy amada.
Yo fuí elegido el guardián
devoto. La brisa hacía
vacilar la pequeña flama dorada
de los cirios que ardían
y algunas extrañas
querían penetrar.

Con mis manos piadosas
he cuidado a los cirios
y expulsado a las extrañas
y por mucho tiempo
en vano, he esperado
tu venida. Cuando
al fin, has venido
el santuario estaba
por lo tanto
adornado de sus joyas,
de sus encajes,
de un aire de fiesta
también,
y tú,
te condujiste
como una hereje.

POEMAS A LA AMADA

Si yo fuera poeta, que pena!
en sonetos
como un vaso de mirra, abierto,
yo alabaría
sus gracias flexibles y
gráciles y frágiles.
Y como esos camafeos
incrustados de perlas, ópalos,
de diamantes

yo hubiera tallado
vocablos incomparables.
Y más tarde, después de muchos años
muy numerosos, un ecoliásta comentaría
mis versos, la hubiera comparado
a Casandra, dama de pro
que Ronsard cantó.
Mas yo no soy poeta.
Y por ella cuyos
ojos son profundos
como los de las Madonas,
yo no puedo quemar
el puro incienso de mi homenaje
más que en la impura materia
de una vil prosa.

O S W A L D D U R A N D

Nació en Cap-Haitien el 17 de Setiembre de 1840. Profesor y diputado. Falleció en Port au Prince el 22 de abril de 1906. Obras: Risas y el autor (1896); "Cuatro nuevos poemas" (1899).

LOS HIJOS DEL NEGRO

Mi madre era tan blanca, como lo eres tú, Lisa.
En sus ojos azules se adormecía el llanto.
Y si ruborizaba de temor o sorpresa,
creíase, de pronto, ver en flor un granado.
También su caballera era blonda. Y con ella
se cubría la frente en los días amargos.
Mi padre era más negro que yo. Piadosamente
la iglesia unió los dos colores. Y dorado
como nuestro maíz, se vió más tarde a un niño
que la madre estaba lactando,
un niño ardiente como el sol
de nuestro país magnánimo.
Hoy, huérfano, te veo, Lisa y te digo: "Te amo
como a mi madre he amado".
¡Ay del hijo del negro no escuchas el clamor!
¡Sólo el desdén me dá tu bello rostro blanco!

O S W A L D D U R A N D

Nació en Cap-Haitien el 17 de Setiembre de 1840. Profesor y diputado. Falleció en Port au Prince el 22 de abril de 1906. Obras: Risas y el autor (1890); "Cuatro nuevos poemas" (1899).

LOS HIJOS DEL NEGRO

Mi madre era tan blanca, como lo eres tú, Lisa.
En sus ojos azules se adormecía el llanto.
Y si ruborizaba de temor o sorpresa,
creíase, de pronto, ver en flor un granado.
También su caballera era blanca. Y con ella
se cubría la frente en los días amargos.
Mi padre era más negro que yo. Piadosamente
la iglesia unió los dos colores. Y dorado
como nuestro maíz, se vió más tarde a un niño
que la madre estaba lactando,
un niño ardiente como el sol
de nuestro país magnánimo.
Hoy, huérfano, te veo, Lisa y te digo: "Te amo
como a mi madre he amado".
¡Ay del hijo del negro no escuchas el clamor!
¡Sólo el desdén me dá tu bello rostro blanco!

ROUSSAN CAMILLE

Roussan Camille, nació en Jacmel, el 27 de octubre de 1915. Director de "Haiti Journal". Secretario de la Legación de Haití en París. Jefe del Departamento de Instrucción Pública. Periodista muy conocido. OBRAS: "Asalto a la noche". (1940).

MUJER

No has hecho más que engañar, no has hecho
[más que matar
Desde el paraíso hasta la abuela Eva
a los que te confiaron esperanzas, deseos
su sed inagotable, y la gloria de sueños.
El dolor más pesado y el más oscuro remordi-
[miento
cuando no escuchas tu nuestras plegarias ser-
[viles,
caerá en el corazón como una lenta muerte
y corremos tras de tí como a la luz gozosa.
Tu corazón es un viejo hierro, mujer, ya lo
[sabemos,
no eres más que mentira y ligera embriaguez,
pero buscamos en tí estremecimientos eternos,
la inagotable sed y la gloria de los sueños.

NUESTRA CANCION

En Dahomey,
en el Congo,

a lo largo del Níger,
mi corazón tenía el lento ritmo
de apacibles amores,
la dulzura fluida
de oráculos felices,
y el enervado orgullo
de matinales batallas.
Desde las islas australes
hasta el Nilo
mi melodía se extiende
como un río de cristal.
Mas durante tres siglos,
negros navíos
llevaron sus espantosas proas
en todas las aguas
donde vibró mi melodía.
Deseos asfixiados
de amorosos cadáveres,
de esqueletos de sueños,
ceniza
y lodo también,
caído de los barcos negros
turbaron el curso del río.
que corrió desde entonces,
nostálgico y terrible,
desde las islas atlánticas
al Mississipí.
Y hasta los dolores infinitos.

DURACINE VAVAL

Nació en Aux Cayes. Haití en 1879. Hizo sus estudios en Francia. Profesor y magistrado, terminó por dedicarse a la diplomacia, representando a su país en Inglaterra y Cuba desde 1909 a 1911. Sigue en sus poesías las tendencias parnasianas y simbolistas y ha participado en el movimiento haitiano por una poesía nacional. Su principal obra poética: "Stances haitianes" (1912).

LOS MANGOS

¿Podré embriagarte yo con el vino de las cosas
u ofrecerte un bouquet de desfallecientes rosas?
o un poema que agrade por sus ritmos iguales
aquí va una canasta de estos mangos frutales.
Prende el deseo en su carne ardientemente

[dorada
el sabor del terruño se revela en la rada,
y un tenebroso y profundo perfume de alcanfor
se filtra con la menta a través de su olor.
Y esos mangos de miel que desbordan el cercado
huelen a sombra negra o huelen a intenso sol
huelen con un aliento embriagante y velado.
En el pomar que sangra con manto de arrebol
el mango color de oro sobrepasa en dulzura
a los frutos reales de radiante locura.

MEDIODIA TROPICAL

Mediodía. Bajo este gran mango descansemos.
Arde el césped. Apenas si las palmas
se agitan. Y los bueyes dormitan persiguiendo
el sueño familiar. ¡Hora encantada!
Caballos alazanes se inclinan sobre un hilo
humilde de agua.
Ningún ruido, ninguno.
¡Oh corazón, te alargas,
te alargas hasta el horizonte,
hasta su paz tan vasta,
que el opulento sol en triunfo
abrazas
llenando toda la planicie
de olas de luz magníficas y lánguidas!

ARGENTINA

CASILDO G. THOMPSON

Falleció en 1928

Casildo Gervasio Thompson, músico y poeta, nació en la ciudad de Buenos Aires. Inició sus estudios musicales bajo la dirección de su padre; luego ingresó en un Conservatorio organizado en el año 1875 por el gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Encauzó sus estudios el maestro Nicolás Bassi y a los dos años obtenía el primer premio de armonía y composición. Thompson escribió muchas composiciones musicales, de variados estilos y escuelas, concebidas con una modalidad muy personal. Intervino en 1905 y 1907 en tres concursos de música sagrada, dos patrocinados por la revista "Santa Cecilia" y el otro por la Conferencia Vicentina de los Padres de la Concepción, obteniendo dos primeros premios y un accésit.

Escribió muchas poesías que han permanecido inéditas, permitiendo únicamente la publicación del "Canto al Africa" — que insertamos en esta Antología. Lo escribió en el año de 1878 y aparece reproducido en el "In memoriam" que le dedicaron en 1928. Falleció el 25 de mayo de 1928 en la ciudad de Buenos Aires.

CANTO AL AFRICA

Bajo un cielo fulgente
De límpido color, con blancas nubes
Como tejidas alas de querubes;
Cielo con millones de luceros
Que refulgen en noches de embelesos,
Con amante porfía
Acariciando la tierra con sus besos;
Bajo un sol de flamígeros colores
Que ilumina el espacio en rayos de oro
Con un aire de aromas y un tesoro
En rubíes y perlas de sus flores,

Hay una tierra virgen que fué cuna
Por duelo o por fortuna,
De una raza que es mártir por su historia.
Raza digna de gloria
Porque es noble y activa
Como el león que entre la selva mora,
Y que en acerva hora
Arrastróla al abismo de la infamia,
Y sin temblar, la fraticida mano
De un bárbaro Caín, cruel, inhumano...
¿Sabéis como se llama
Esa tierra divina y bendecida,
Esa joya que al mundo Dios legara,
Esa púdica virgen ofendida
Que humillada descuella?
Se llama Africa, sí, Africa bella!

.

Es la cuna del negro: esa es la patria
Del eterno proscrito que la llora
Y lejos de sus lares
Eleva en patria extraña voz sonora
Entonando el cantar de los pesares.
Del negro ésa es la cuna;
Del paria universal. El ardiente
Que besó en la niñez su altiva frente
También le vió partir con triste duelo,
Con planta ensangrentada,
Arrastrando el dogal, mirando al cielo,

Testigo de su afrenta y del vil sello
Que un verdugo feroz le puso al cuello.

.

Esa tierra, la imagen seductora
De un perdido paraíso de delicias,
De luto se cubrió, desde la aurora
Al ocaso del sol de muchos siglos.

Sus hermosas riberas
Que poblaron ayer barcas ligeras;
Sus márgenes risueñas y floridas,
Sus bosques y sus selvas, adolidas
Veláronse la face...

¿Sabéis lo que sucede y por qué triste
La bellísima virgen africana

Sus galas se desviste
Y no ostenta sonrisa de sultana?
Porque sonó una hora, ¡hora maldita!,
De oprobio y de vergüenza en que una grita
Que dijo: ¡Esclavitud! se oyó en los aires,
Y del callado valle al mar airado,
Desde la altiva cumbre al bajo prado

Una fiera sedienta
Que se llamó hombre blanco,
El seno desgarró al Africa virgen
Con avidez brutal, saña sangrienta.

.

A contar de aquel día
De lágrimas y duelo,
No brillaron los rayos en el cielo
Del sol de la justicia.
El tronco del baobab que fué la choza
De cien generaciones,
Hogar que dió Natura generosa
Y respetaron tigres y leones
De la selva africana,
Cayó al golpe del hacha del verdugo;
Y porque a éste plugo
Entre ayer salió el niño y la doncella
De labios de color y ojos de fuego
De chispeante mirar y voz de ruego,
Y universal clamor se oyó en los aires
Que atravesó la nube y llegó al cielo
Demandando piedad para aquel suelo.
El cielo estaba sordo;
Ni aún el grito del párvulo inocente,
Que en todo humano pecho encuentra eco,
El corazón del blanco halló clemente.
La plegaria sentida
Que los maternos labios balbucearan
Oyó frío, insensible, el homicida.
Aquella humana fiera
Quiso que el débil niño
En los benditos brazos de su madre
Los golpes de su látigo sufriera.

¡Ah! déspota y cruel; él es el amo
Que concede la vida y da la muerte,
Que no conoce ley, débil ni fuerte,
Ni aquel Dios justiciero
Que ve la iniquidad y es juez severo.
Así le vió llegar el hombre negro
Al umbral secular de su morada,
Santuario eterno de tranquila dicha

Por nadie profanada.

Y al mirarle ante sí amenazante
Con el hierro en la diestra,
Se inclina suplicante.

Pretendiendo calmar su ira siniestra
Eleva, pues, la voz con dulce ruego
Mientras surca su faz llanto de fuego
Que conmoviera acaso hasta a las fieras.
«Detente — el negro dice —, esta es la choza
Do se anida el recuerdo de una esposa
Que perfumó de amor la vida mía

Y fué luz de mis ojos

Que extinguirá su brillo en mi agonía.
Detente por piedad: aquí nacieron

Dos trozos de mi alma

Que me inundaron en bendita calma;
Dos estrellas, dos perlas, mis dos hijos,
Preciosos talismanes

Que dan nervio a mi fuerza ya abatida
Y en su raudal de amor me infunden vida».

Pero el blanco inhumano

Sonriendo con desprecio, el pie adelanta.
«Detente — el negro implora —, que tu planta
Respete el templo humilde de mi dicha».

Y el blanco inexorable,
Fustigando del negro el rostro bravo,
Le dice con desdén intolerable:
«Aparta, negro vil, aparta, esclavo!...»
¡Ah! maldito, maldito por mil veces
Seas, blanco sin fe; tu cruel memoria
Sea eterno baldón para tu historia
Que deshonne a los hijos de tus hijos,

Y lleven en la frente
La mancha de la infamia que tú hicieras,
Cual lleva el negro eternamente
Las heridas del alma que le abrieras.
Maldito seas, sí, que hasta te arroje
De su seno la tierra,
Porque fuiste su aborto y fué tu vida
Signo de cruda y fratricida guerra.

.

Mas, ¡no! cese la ira,
Su misión el poeta no realiza
Del odio en la región, y de su lira
Sólo es dulce el acorde melodioso
Si de la paz la oliva simboliza,
Y es el amor el númen
Do va a beber la inspiración divina
Que, cual voz de sirena peregrina,

Traiga a los seres en el mundo extraños
A la región de luz do el odio cesa
Y de la fraternidad la aurora empieza.

.

Hay en el cielo nubes de oriflama:
Aparece una aurora esplendorosa
Entre velos de nácar y de rosa,
Presagiando un radiante y nuevo día.
Se siente en el espacio una armonía
Cuyo eco celestial arroba el alma
En éxtasis divino:
Tan dulce es su rumor, tan peregrino.
La selva se estremece, el mar suspira;
Y en esas ondas de cristal y nieve
El cielo azul se mira
Como mujer coqueta en terso espejo.
De las flores de vírgenes praderas
Al sollozo del aura estremecidas,
De embriagador aroma
Surgen olas ligeras...
¿Sabéis lo que sucede?
¿Sabéis por qué Natura conmovida
El tesoro descubre do se anida?
Porque viene ya el sol que Africa espera;
El sol que al oprimido y al esclavo
Una voz de profeta predijera,
El sol de Redención; sonó la hora
En el cuadrante eterno del destino;

Ya en nombre del amor se dan las manos
Esclavos y tiranos,
Y libres y oprimidos;
Pues la Igualdad, de la Justicia hermana,
Los quiere en un abrazo confundidos.

EUSEBIO CARDOSO

Poeta argentino de raza negra. Se dedicó desde muy joven al periodismo. Dirigió en Buenos Aires la revista social "Luz y Sombra".

JUVENTUD

—Aurora en arrebol. Vergel florido.
Trino de aves. Sonrisas. Embelesos.
Primavera de flores y de besos.
De la gloria al arrullo, en blando nido.
Dulce soñar por ángeles mecido,
Libre el ser del dolor a los accesos,
Triunfante en el amor, que hasta en excesos
El amor es divino y bendecido...
¡Esto es la juventud, la edad florida,
Bella etapa de nuestra trayectoria! —
Dijo al pasar la voz desconocida.
Yo he buscado esa página de historia
Que registre ese instante de mi vida.
Vanamente... ¡No existe en mi memoria!...

EUSEBIO CARDOSO

Poeta argentino de raza negra. Se dedicó desde muy joven al periodismo. Dirigió en Buenos Aires la revista social "Luz y Sombra".

JUVENTUD

—Aurora en arrebol. Vergel florido.
Trino de aves. Sonrisas. Embelesos.
Primavera de flores y de besos.
De la gloria al arrullo, en blando nido.
Dulce soñar por ángeles mecido,
Libre el ser del dolor a los accesos,
Triunfante en el amor, que hasta en excesos
El amor es divino y bendecido...
¡Esto es la juventud, la edad florida,
Bella etapa de nuestra trayectoria! —
Dijo al pasar la voz desconocida.
Yo he buscado esa página de historia
Que registre ese instante de mi vida.
Vanamente... ¡No existe en mi memoria!...

BRASIL

L U I S G A M A

N. 1830

Nació Luis Gama el 21 de junio de 1830 en la ciudad de San Salvador, Bahía, en la calle de Bángala (hoy rua Luis Gama), siendo hijo de una negra mina, Luisa Mahin, y un hidalgo bahiano oriundo de familia portuguesa. Fué bautizado en 1838 en la iglesia matriz de Iaparica, recibiendo el nombre de Luis Gonzaga, por coincidir su natalicio con el santo de este nombre. En 1840 lo embarcaron como esclavo en el patacho "Saraiva", rumbo a Río de Janeiro, donde fué vendido en un lote de esclavos que el Alférez Antonio Pereira Cardoso destinaba a San Pablo. Lo compró un "fazendeiro" de Campinas, Francisco Egidio de Souza Aranha; que lo destinó para criado de su hijo. Volvió al servicio de Pereira Cardoso. En casa de aquél se hospedaba el futuro juez Antonio Rodríguez do Prado Junior, que en pocos meses le enseñó el alfabeto. En el año siguiente, sabiendo leer, escribir y contar, Luis Gama huyó del negociante y contrabandista. Sienta plaza de soldado, llegando a figurar como cabo en 1854. Después de permanecer un mes preso, a consecuencia de una disputa con un oficial, dejó la carrera militar para trabajar de Ordenanza del delegado de policía, consejero Francisco María de Souza Hurtado Mendoza. Este ilustre consejero, de origen africano como él, simpatizó con Gama y le dió buenas lecciones de derecho y de moral. En 1857 lo nombran amanuense de la Secretaría de policía, cargo que desempeña durante tres años. Desde entonces, aprovechando la comodidad de la oficina, en los ratos libres se dedica a la poesía. En 1859, con el pseudónimo de Getulino, publica un volumen de sus "Primeras trovas burlescas". En 1864 funda en San Pablo "El diablo cojo" — periódico humorístico que ilustra Angela Agostini. En 1869 redactó con Martín Cabral y Ruy Barbosa el "Radical Paulistano", órgano liberal. Se destacó desde entonces en la lucha abolicionista. En el primer Congreso republicano de San Pablo pidió "la abolición completa, inmediata e incondicional del cautiverio". En una causa célebre en que le tocó de contrario a José Bonifacio, ganó la libertad de más de cien esclavos.

Ezequiel Freire contaba la siguiente anécdota: "Un día estábamos en el escritorio de Luis Gama, a donde también llegara un negro fugado a presentar caución y pedir por su libertad y auxilio —nunca negado— a aquel otro negro de corazón de oro. En seguida llegó a lo de Gama el señor del esclavo, de quien era amigo. Al ver al negro dijo: "¿Qué mal te hice yo? Dile al señor. ¿No te trato como a un hijo? ¿No tienes buena cama y buena mesa, ropa y dinero? ¿Quieres dejar el cautiverio de un buen señor

como yo para ser infeliz en otra parte? ¿Qué te falta en casa? ¡Anda! ¡habla!"

El negro, cabizbajo, callábase. "Fáltale, respondió Luis Gama, dándole una palmada de amigo al hombre de su color, la libertad de ser infeliz donde y como quiera". Otra vez en un juicio había dicho: "Todo esclavo que mata al señor, sea en las circunstancias que fueren, mata en legítima defensa".

En un proceso contra un negro esclavo comenzó de esta manera: "En este proceso veo todo oscuro. Negro el crimen... Negro el reo... Negro, el acusador... Negro yo, abogado de la defensa. Y S. Exc. el señor Juez (pausa), también no está muy lejos de serlo". Este hombre era Luis Gama; con esa valentía y ese espíritu satírico no podía ser otra cosa que el Juvenal del Brasil, defendiendo la causa de los negros.

QUIEN SOY YO

(Rodarada)

Si negro soy, o soy bode, ⁽¹⁾
poco importa... lo que sea.

Hay bodes de toda casta.

La especie es muy vasta:

hay cenicientos, hay rayados,

mulatos, pampas y rústicos,

bodes negros, bodes blancos;

y seamos todos francos:

plebeyos unos, nobles otros,

bodes ricos, bodes pobres,

bodes sabios, importantes,

y también algunos tratantes...

(1) Es sinónimo de negro.

Aquí en esta buena tierra,
todo asombra, todo brama.
Nobles, condes y duquesas,
ricas damas y marquesas,
diputados, senadores,
gentilhombres, administradores,
bellas damas entonadas,
de nobleza ensoberbecidas,
inflados principotes,
orgullosos hidalgotes,
frailes, obispos, cardenales,
fanfarrones imperiales,
gentes pobres, nobles gentes,
en todos hay mis parientes.
Entre la brava milicia
fulge y brilla alta bodería:
guardas, cabos y sargentos,
brigadières, coroneles,
denodados mariscales,
rutilantes generales,
capitanes de guerra y mar;
todo asombra, todo brama.
En la Suprema Eternidad,
donde habita la Divinidad,
bodes hay santificados,
que por nos son adorados;
entre el coro de angelitos
también hay muchos bodecitos.
El amante de Syringa
tiene vello y mala catinga;

el dios Mendes, según cuentan,
en la cabeza tenía cuernos;
y Júpiter cuando era chico
mamó leche caprina;
y según el antiguo mito
también Fauno fué cabrito.
En los dominios de Plutón
observa un bode el Alcorán;
en modiñas y lundús
son cantadas las bodadas.
Pues si todos tienen rabo,
¿para qué tanto capricho?
Haya paz, haya alegría,
goce o brinqué la bodaría;
cese, pues, el disputar
porque todo es «bodarrada».

MANUEL DA SILVA ALVARENGA

1749-1814

Manuel Ignacio da Silva Alvarenga ("Alcindo Palmerino" en la escuela de los Arcades) nació en Sao Joao D'el Rei, en 1740. Estudió en la Universidad de Coimbra con Basilio da Gama, publicando su primera obra, "O deserto das letras", en la misma ciudad. Hijo natural de un músico pobre, y además de eso, como dice Ronald de Carvalho, "de color pardo, tuvo que luchar con la ingrata herencia que le ofrecía el destino". En 1777 regresa al Brasil y se establece como abogado en Río de Janeiro. Fué uno de los fundadores de la Arcadia ultramarina, centro considerado entonces como revolucionario. El Virrey Vasconcellos lo distinguió a Silva Alvarenga, nombrándolo profesor de retórica, pero el Conde de Rezendo lo persiguió por sus ideas, que consideraba subversivas, encarcelándolo en la famosa isla das Cobras. Murió en Río de Janeiro en 1814. Silva Alvarenga es el cantor de Glaura — la musa que lo inspiró en sus dulces elegías, que se han comparado con las del poeta Gonzaga. Sus principales obras: "Oda al Rey José", "El Templo de Neptuno", "Poemas a Glaura" y "Gruta americana".

Introdujo la forma del "rondó" en la poesía brasileña.

LA SERPIENTE

Verde cedro, verde arbusto,
que mi susto y placer viste,
vamos, triste, en la memoria
esa historia a renovar.

Este es el valle y la fuente
donde a Glaura hallé durmiendo:
sueña alegre y se está riendo,
y yo al frente suspirando.
Junto a ella pavoroso,

vi, ¡cielos! un monstruo enroscado,
fiero, enorme, atroz, manchado,
con escamoso brillar.

Verde cedro, verde arbusto,
que mi susto y placer viste,
vamos, triste, en la memoria
esa historia a renovar.

Ardo y tiemblo y loco amante
mil horrores en el alma pinto:
Voy..., temo..., ya me siento
vacilante desmayar.

Vence amor: dulce ternura!
Tomo a la ninfa en mis brazos;
ella prepara nuevos lazos
y asegura el triunfar.

Verde cedro, verde arbusto,
que mi susto y placer viste,
vamos, triste, en la memoria
esa historia a renovar.

En sí misma se embaraza
la serpiente enfurecida;
yergue el cuello y atrevida
amenaza tierra y mar.

En una piedra ruda y fea
yo le envío la muerte aflicta;
con caña o tronco azotada,
muerde la arena al morir.

Verde cedro, verde arbusto,
que mi susto y placer viste,
vamos, triste, en la memoria
esa historia a renovar.

Venturoso y satisfecho,
«Glaura bella, le decía,
ve de amor y de alegría
mi pecho palpar»

Ella en mí buscando apoyo,
dice arrebolada y medrosa:
«Ese puro ardor me agrada.
Yo te estimo y te he de amar».

Verde cedro, verde arbusto,
que mi susto y placer viste,
vamos, triste, en la memoria
esa historia a renovar.

MADRIGAL

Suave fuente pura
que sobre la arena descienes murmurando,
sé que la linda Glaura se recrea
viendo en tí de sus ojos la ternura.
Ella ya te busca con dulzura.
Ah, ¡cómo viene hermosa y sin enfado!
No le pintes el rostro.
Píntale, clara fuente, por piedad
mi tierno amor y mi infelicidad.

MADRIGAL XLVI

Oh garza voladora, ~
si más allá del golfo inclinas tus giros,
ah, llévale mis suspiros
de estos montes a la gentil pastora!
No temo que te engañes: prados, fuentes,
todo ríe con ella.
No es, no es tan bella,
cuando surge en el cielo la purpúrea aurora.
Oh garza voladora,
si más allá del golfo inclinas tus giros,
ah!, llévale por piedad mis suspiros!

T O B I A S B A R R E T O

1869

Tobías Barreto estudió en 1869 en la Facultad de Derecho de Recife. Enseñó en la misma Universidad de Recife, latín y filosofía, especializándose en el estudio de lenguas. Llegó á conocer tan profundamente el alemán y a escribirlo con tanta perfección, que admirara a Haeckel, por la castiza dicción con que lo hacía. Fué eminente filósofo, jurista sólo comparable a Ruy Barboza, profesor de Derecho, crítico y poeta. Fué notable como ensayista y extraordinario por su vastísima cultura, particularmente alemana. Aunque no descolló como poeta, no hemos querido olvidar su nombre en esta antología, donde figura, más que como poeta, como una extraordinaria personalidad en las letras brasileñas.

A M A R

Amar es hacer el nido
que a dos almas las sostiene,
miedo tener de estar solo,
decir con lágrimas: ven.
Flor, querida, novia, esposa...
cabemos en la misma losa.
Julieta, yo soy Romeo.
Correr, gritar: ¿dónde vamos?
¡Qué luz! ¡qué aroma! ¿Dónde estamos?
Y oír una voz: ¡en el cielo!
Vagar en campos floridos
de que carece la tierra;
llegar locos, perdidos,
donde nadie osa llegar...

Y al pie de calmas corrientes
que espejan lánguidas palmas,
decirte: siéntate aquí;
y allá en la margen sombría
ver una corza bravía,
pasmada, mirándote a tí!

EPITAFIO

Tuvo la muerte de una santa
y la vida de una flor!
Esto es lo que yo quería
que me explicaras, Señor!
Para probar que no somos,
todos, más que sueño y polvo,
¿fué menester morir moza
dejando a un hijito solo?
Oiga, Señor, perdóneme,
no comprendo estas cosas así:
¡vivir y morir temprano
sin necesidad, sin fin!
Pasar como un aura leve
o como un sueño dé amor!
Tener la muerte de una santa,
y la vida de una flor!...

FRANCISCO OCTAVIANO

N. 1825

Francisco Octaviano de Almeida Rosa nació el 26 de junio de 1825 en el Brasil. Estudió derecho en la Universidad de San Pablo. Ejerció importantes cargos públicos: secretario de la Provincia de Río de Janeiro, miembro del Consejo de Instrucción Pública, Ministro Plenipotenciario del Brasil en la Argentina, Diputado en 1853 y más tarde, Senador. Como Ministro Plenipotenciario del Brasil negoció el tratado de la triple alianza contra López.

Además de sus poesías originales, tiene traducciones de Byron, Shakespeare, Uhland y otros poetas.

FLOR DEL VALLE

¿Oíste un día el canto de los ángeles?
¿Viste en su rostro la belleza de los colores,
y en la mañana de dulce primavera,
flor del valle brillando entre las flores?

Era entonces el cielo puro y verde el campo,
y la vida alegremente corría;
folgaba en su primor de mocedad,
en los brazos de Dios adormecida.

Es tan bella y tan casta! Descuidada
del futuro en risueño presente,
apenas si en su alma, casi arrobada,
vaga imagen de amor en sueños sonreía.

Tanto mancebo esbelto la asediaba
con miradas de cándidos amores!
Por ser la más hermosa y pura
flor del valle brillando entre las flores.

La brisa matinal oía los cantos
y el eco la campiña repetía!
La tarde, sobre la hierba perfumada,
cantando nuevamente adormecía.
y cantaba y sonreía! Vino el invierno,
y trajo con sus nieves sus rigores,
y halláronla sin vida y descolorida.
Flor del valle muriendo entre las flores.

Cuando volvió después la primavera,
el campo y la floresta retoñaron;
se hizo verde el valle, sereno el cielo.
¡Mas los cantos de los ángeles no volvieron!

Escuché la voz armoniosa,
y ví la flor del valle en sus verdores.
Hoy sólo oigo el murmurar del viento...
La flor del valle abandonó las flores.

ILUSIONES DE LA VIDA

Quien pasó por la vida en blanca nube
y en plácido reposo se durmió;
quien no sintió de la desgracia el frío;
quien pasó por la vida y no sufrió,
fué un espectro de hombre, no fué un hombre.
Sólo pasó por la vida... no vivió.

C R U Z E S O U Z A

1 8 6 2 - 1 8 9 8

Nació en Desterro (Brasil) el 24 de noviembre de 1862. Poeta de pura cepa negra, era hijo de Guillermo y Carolina, dos esclavos del Mariscal Guilherme Xavier e Souza, de quien tomara Cruz e Souza el nombre de familia, como acostumbrábase bajo la esclavitud. Estudios serios de inglés, latín y griego le fueron dando ese bagaje de cultura que luce en sus poesías y estudios posteriores, el conocimiento de los parnasianos y simbolistas franceses, a quienes comienza imitando. En la familiaridad de su gabinete lo visitan Emilio Zola, Flaubert, Guy de Maupassant, los Goncourt, Teófilo Gautier y Guerra Junqueiro. De Gautier y los Goncourt parece heredar la sutilización extremada de la materia lírica, la elegancia afectada de su instrumentación, y de los simbolistas las vaguedades etéreas, las líquidas transparencias. Profundización de las apariencias, amor de artífice por el cristal labrado: vaguedades, formas sin eternidad.

En sus primeros poemas, "Broqueis", se nota el anhelo del orífice preocupado hondamente en pulir joyas y expresar lo inexpresable, las sutiles presencias de las cosas, vagorosos tules que cubren la realidad. Mezcla de parnasiano y simbolista a la vez, se nos aparece en esta primera etapa de su poesía.

Impecables joyas en la forma son sus primeros poemas, y sonetos de "Broqueis" y sugerencias vagas son la ideas, los sentimientos que expresa el poeta. Su sinfonía en blanco mayor desborda en esta primera forma de expresión que halló el poeta negro tan alejado de la recia realidad de su vida, de los prejuicios de raza, de los sufrimientos del negro en la sociedad esclavista.

Si Cruz e Souza no fué por muchas razones el poeta que su raza hubiera podido exigirle fuera, dejó, por lo menos, una obra que ha impuesto su nombre a la consideración universal.

CRISTO DE BRONCE

¡Oh Cristos de oro, de marfil, de plata,
ideales, serenos, luminosos,
ensangrentados Cristos dolorosos,
cuya frente dolor y luz retrata!

¡Oh Cristos de pureza intemerata!
¡Oh Cristos de metal, estrepitosos,
que gritan cual los tigres venenosos
del deseo carnal que enerva y mata!

Cristos de piedra, de madera y barro...
¡Oh Cristo humano, estético, bizarro,
amortajado en la fatal lujuria...!

¡En dura cruz aspérrima clavado
canta el Cristo de bronce del pecado,
ríe el Cristo de bronce a la lujuria!

VIDA OSCURA

Nadie supiera de tu espasmo oscuro,
¡oh ser humilde entre los pobres seres!
y tonto en la embriaguez de los placeres
el mundo para tí fué negro, duro.

Atravesaste en el silencio oscuro
la vida, preso a trágicos deberes,
y llegaste a saber altos saberes
que tornáronle así simple y puro...

Nadie te viera el sentimiento inquieto,
penoso, oculto, aterrador secreto
que el corazón te apuñaló en el mundo.

¡Mas, yo que siempre te seguí los pasos,
sé qué cruz infernal prendió tus brazos,
y cómo tu suspiro fué profundo!

SPLEEN DE DIOSES

“¡Ah!, dadme, dadme tu siniestro infierno
de los desesperados, tétricos, violentos,
donde rugen y braman como vientos
anatemias del dolor, en fuego eterno...

Dadme tu fascinante, tu falerno
de falernos de lágrimas, sangrientos
vinos profundos, venenosos, lentos
matando el gozo en ese horror de Averno”.

Así el Dios de los páramos clamaba
al demonio taciturno, y el rebelde,
Capricornio Satán, a Dios desafiaba:

“Si eres Dios y de mí ya has triunfado,
para lavar el mal del infierno y la baba,
dadme el tedio senil del cielo clausurado”.

BOCA

Boca viciosa, de perfume y lirio,
cual límpido frescor de la nevada.
Boca de pompa griega, purpureada,
con la majestad de un damasco asirio.

Boca para deleites y delirios,
Voluptuosa, carnal y alucinada.
Boca de arcángel, tentadora, arqueada,
tentando ángeles en el Empíreo.

Boca de Ofelia muerta sobre el lago,
en la aureola de luz de un sueño vago
y faunos leves de rielar inquietos.

Extraña boca, virginal, olorosa.
Boca de mirra e incienso, milagrosa
de filtros y de tóxicos secretos...

PRESAGIO

En las aguas de aquel lago
duerme la sombra de Iago...

La luna en el cementerio
cubre todo de misteiro.

Deja un lívido abandono
la luna de extraño tono.

Transfiguración singular
encubre la magia lunar...

Medianoche la ermita da
como el último ¡ay! del que se va.

Son campanadas neblinosas,
sornolientas, vaporosas.

El cielo estrellado de lujo
cruza el fantasma de un brujo.

En el mar tenebroso, aciago,
vaga el espectro de un naufrago.

Como fantásticos signos
erran demonios malignos.

En la blancura de la huesa
un alma apenada reza.

Lobizomes, hechiceras
carcajean en lunáticas eras.

Las formas de los ahorcados
ululan en los vientos airados.

Campanas de torres frías
sollozan hipocondrías.

Lujurias de vírgenes muertas
rasgan de tumbas las puertas

Anda torvo calofrío
erizando cabellos de frío.

Cuaja en los lodos abjecos
la sangre roja de los fetos.

Hay ríos de ásperos hielos
de presagio de flagelos.

De torcidas concupiscencias
salen vivas fosforescencias.

Remordimientos torcidos
muerden aires compungidos.

El alma cobarde de Judas
recibe expresiones cornudas.

Negras aves carniceras
muestran sus garras certeras.

Bajo los cielos que oprimen,
languidecen formas de crimen.

Con los más siniestros furores,
salen gemidos de las flores.

¡Calaveras! horror visionario
como un sueño funerario.

La muerte con Sancho Panza
grotesca y trágica danza.

Es como un símbolo eterno,
ritmo de ritmos del infierno.

En el lago muerto, ondulando,
entre lunas noctivagando,

el cuervo hediondo crecita
de la sombra de Iago maldita!

SOLANO TRINIDADE

Es el poeta de los humildes de Río de Janeiro (Brasil). Un auténtico poeta negro de la tierra brasileña. Es autor del libro "Poemas de una vida simple".

TIENE GENTE CON HAMBRE

Tren sucio de Leopoldina
corriendo, corriendo,
Parecé decir:
Tiene gente con hambre
Tiene gente con hambre
Tiene gente con hambre...

Piiiiiiiiiii!
Estación de Caxias,
De nuevo corriendo
diciendo de nuevo:
Tiene gente con hambre,
Tiene gente con hambre,
Tiene gente con hambre...

Vicario General,
Lucas, Cordovil,
Braz de Pina,
Peña Circular,
Estación de Penho,
Olaria, Ramos,

Buen Suceso,
Carlos Chagas,
Triagem, Mauá.

Tren sucio de Leopoldina
corriendo, corriendo,
Parece decir:
Tiene gente con hambre,
Tiene gente con hambre,
Tiene gente con hambre...
Tantas caras tristes
queriendo llegar,
en algún destino,
en algún lugar...

Tren sucio de Leopoldina
corriendo, corriendo,
Parece decir:
Tiene gente con hambre,
Tiene gente con hambre,
Tiene gente con hambre...

Sólo en las estaciones
cuando va parando,
lentamente,
comienza a decir:
Si tiene gente con hambre,
dénle de comer...

Si tiene gente con hambre,
dénle de comer...
Si tiene gente con hambre,
dénle de comer...
Pero el freno de aire,
todo autoritario,
manda al tren callar;
Psiuuuuuuuuuu...

PRIMER AVISO

Venid hermano a oír el primer aviso
de mi poesía.
En esta noche sin cantos.
En esta noche sin luz.

Para el lado de allá
hay una luz perdida
En cuanto al lado de acá
todo es oscuro.
Aquella luz
de lado de allá
viene para acá
y nosotros cantaremos
la canción de los libertados.

YO TENGO UN INMENSO MUNDO

A Juan Cabral de Mello Neto.

Yo tengo un inmenso mundo
Yo puedo amar a voluntad
Hay una fiesta diaria en mi alma
Yo canto cuando llueve,
y canto cuando hay sol.
Hay una fiesta diaria en mi alma.

A B I G A I L M O U R A

Músico y poeta como Ignacio Villa, dirige una orquesta afro-brasileña que ejecuta músicas populares, maracatús, zambas y otras expresiones del folklore afro-brasileño. Sus versos tratan siempre del sufrimiento del negro que eternamente sufre la gran culpa de haber nacido negro... Ofrecemos uno de sus poemas "Sombras que sufren".

SOMBRAS QUE SUFREN

Sómbbras que sufren...
reflejos de harapos humanos!
Sombras que sufren...
Imágenes sacrosantas de mártires!
Sombras que sufren...
Simbolismo de perfiles estigmatizados por la
[desventura!
Sombras que sufren...
Peregrinas y divinas. Que significan por su si-
[lencio.
Sombras que sufren...
Bultos confundibles porque solo la sensibilidad
[las conoce!
Sombras que no se proyectan en la luna!
Sombras que se proyectan de nosotros mismo,
cuando somos dolor, el mismo dolor personifi-
[cado!

PUERTO RICO

CARMEN COLON PELLOT

La poesía negra portorriqueña, está representada en esta Antología por Carmen Colón Pellet, autora de un libro de poemas titulado "Ambar Mulato".

MOTIVOS DE ENVIDIA MULATA

Tengo envidia de ti,
nube blanca;
te enamoras en brazos
del viento;
te promiscuas sola
con los árboles machos
de las sierras altas
y te riman por casta y hermosa.

A mi nadie me canta,
a mi me esclavizan las normas;
las leyes cristianas.

Te sonrío el cielo,
el espacio grande te mima y halaga
y al sol te das toda,
a tu antojo
voluptuosa y vaga,
entre besos candentes
y caricias de luz irisadas.

Nadie busca mis risas morenas,
nadie me idolatra
aunque fengo la savia en mis copas
burbujante y cálida.

Tu color es nieve,
mi herencia es tostada.
Mientras yo me salpico de barro
tú te meces alba;
por sobre los mundos,
en desprecio de ciénagas bajas.

En las noches quietas,
los luceros guapos
te guiñan miradas.
Tú flotas coqueta
y te vas de ronda
con el más opuesto
que tu amor reclama.

Así al verte libre;
al verme yo esclava,
una fría tristeza me acoge
y siento una envidia tan honda
de tí, nube blanca.

CUBA

JUAN FRANCISCO MANZANO

1797-1854

Raza negra. Esclavo desde su nacimiento. Nació en la ciudad de La Habana en 1797 (?). Colaboró en los siguientes periódicos y revistas: *La Moda o Recreo Semanal del Bello Sexo* (1831), *El Pasatiempo Matanzas* 1834, *El Aguinado Habanero* 1837, *Album* 1838. Por suscripción iniciada por Domingo del Monte y Valdés Machuca entre los intelectuales liberales se compró su libertad (1837) que ascendía a la cantidad de quinientos pesos. Fué procesado por el delito de conspiración (*La Escalera*) y sufrió prisión de 1844 a 1845. Murió en 1854. Aparece incluido en las siguientes antologías: *Cuba Poética*, José Fornaris y Joaquín Lorenzo Luaces, La Habana, 1861, 2a. edición; *América Poética*, José Domingo Cortés, París, 1875; *Poetas de Color*, Calcagno, La Habana 1878; *Parnaso Cubano*, Antonio López Prieto, La Habana, 1881, y *Poetas Negros y Mestizos de La Epoca Esclavista*, Ramón Guirao, *Revista Bohemia*, La Habana, agosto 26 de 1934.

Obra: *Poesías Líricas*, Habana, 1821; *Flores Pasageras*, La Habana, 1830; *Zafira*, tragedia en cinco actos, La Habana, 1842: *Poems by a slave in the island of Cuba recently liberated*; translated from the Spanish, by R. R. Maddens, M. D. London; Tomás Wardand Co. 1840. Sus poemas *Al Cerro de la Quintana*, *A la Ciudad de Matanzas* y *Mis treinta años* han sido traducidos al francés por Víctor Schoelcher y publicados en su obra *Abolition de l'esclavage; examen du préjugé contre la couleur des africains et des sang-melés*, París, 1840. Autobiografía, cartas y versos de Juan Francisco Manzano, con un estudio preliminar por José L. Franco, Municipio de La Habana, 1937. (Poemas y biografía tomada del libro "*Orbita de la Poesía Afrocubana*" de Ramón Guirao, La Habana, 1827-1831).

TREINTA AÑOS

Cuando miro el espacio que he corrido
desde la cuna hasta el presente día,
tiemblo, y saludo a la fortuna mía,
más de terror que de atención movido.

Sorpréndeme la lucha que he podido
sostener contra suerte tan impía,
si tal llamarse puede la porfía
de mi infelice ser, al mal nacido.

Treinta años ha que conocí la tierra;
treinta años ha que en gemidor estado
triste infortunio por doquier me asalta.

Mas nada es para mí la cruda guerra
que en vano suspirar he soportado,
si la calculo !Oh Dios! con la que falta.

A LA CIUDAD DE MATANZAS

Testigo un tiempo, campo venturoso,
de tu maleza fuí; manglar y uvero
en ti mecerse contempló el viajero,
que frecuentó tu seno montuoso.

Ya en vano busco desde el puente añoso
tus uvas, mangles, y el pajizo alero
de la abatida choza do el montero
su indigencia ocultó, mendigo, ocioso.

Todo desapareció: tu plaza crece,
y a par huyendo, déjante poblado
selva, máleza y campesina sombra.

Tamaña variedad júbilo ofrece;
pues quien te abandonó tan desmedrado,
hoy con placer filial te ve, y se asombra.

EL RELOJ ADELANTADO

En vano, reloj mío,
te aceleras y afanas,
marcando silencioso
las horas que no pasan;
si, aunque veloz el tiempo
como el viento, se escapa,
jamás el sol brillante
de sus límites pasa.
El, con dedo de fuego
las verdades señala,
y en las reglas que fija
ni un solo punto falla.
Si, hurtando los momentos,
a mis ojos engañas,
no por eso este día
más brevemente pasa.
Pero si un mal interno,
o de tus ruedas varias
los aguzados dientes
te muerden las entrañas;
aprende de mi pecho,
que en tal fatal desgracia,

por ser igual al tiempo
de lágrimas se baña.
Mas ¡ay! que no me entiendes,
ni en tu carrera paras,
tal vez horas buscando
menos duras y amargas.
Tus pasos desmedidos,
tu acelerada marcha,
todo sigue, y demuestras
una ofensiva marcha,
todo sigue, y demuestras
una ofensiva causa;
y en tan disorde curso
ya a mi dolor igualas
que con el largo tiempo
siempre más se adelanta.

GABRIEL DE LA CONCEPCION VALDES

1809 - 1844

Nació Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido) en Matanzas el 18 de marzo de 1809 y murió fusilado en la misma ciudad el 28 de junio de 1844. Hijo natural de una blanca, bailarina de profesión, y de un negro. Fué un poeta intuitivo. De él dice E. J. Varona: "Llega a intervalos a las cimas de la inspiración poética para caer en lo trivial; escritor a la par grandilocuente e incorrecto, versificador callejero, poeta comensal de fiestas mundanas y lírico sublime. De su boca brotan los versos más sonoros y las frases más triviales; su fantasía se enciende con imágenes grandiosas y se extasia en fútiles concepciones".

Desde su infancia conoció la más negra miseria y debió ejercer diversos oficios, especializándose en el de peinetero.

Fué fusilado por supuesta complicidad revolucionaria.

Hemos elegido para representar a este poeta, las que conceptuamos sus dos mejores composiciones: la graciosa letrilla "La flor de la caña" y el romance "Xicotencal", de tema americano.

La primera edición de sus poesías apareció en Matanzas en 1838. En 1842 publica el cuaderno "El Veguero" y en 1843 la leyenda "El hijo de la maldición".

LA FLOR DE LA CAÑA

Yo vi una veguera
trigueña, tostada,
que el sol envidioso
de sus lindas gracias,
o quizá bajando
de su esfera sacra
prendado de ella,
le quemó la cara.

Y es tierna y modesta,
como cuando saca
sus primeros tilos
la flor de la caña.
La ocasión primera
que la vide estaba
de blanco vestida
con cintas rosadas.
Llevaba una gorra
de brillante paja,
que tejió ella misma
con sus manos castas
y una hermosa pluma
tendida corona,
que el viento mecía
como flor de caña.
Su acento divino,
sus labios de grana,
su cuerpo gracioso,
ligera su planta,
y las rubias hebras
que a la merced vagan
del céfiro, brillan
de perlas ornadas
como con las gotas
que destila el alba,
candorosa ríe
la flor de la caña.

El domingo antes
de Semana Santa
al salir de misa
le entregué una carta.
Y en ella unos versos
donde le juraba;
mientras existiera
sin doblez amarla.
Temblando tomóla
de pudor velada,
como con la niebla
la flor de la caña.
Halléla en el baile
la noche de Pascua.
Púsose encendida,
descogió su manta,
y sacó del seno
confusa y turbada,
una petaquilla
de colores varios.
Diómela al descuido
y al examinarla
he visto que es hecha
con flores de caña.
En ella hay un rizo
que no lo trocara
por todos los reinos
que en el mundo haya.

Un tabaco puro
de Manicaragua,
con una sortija
que ajusta la caja
y en lugar de tripa
le encontré una carta,
para mí más bella
que la flor de caña.
No hay dicción en ella,
sino estas palabras:
"Yo te quiero tanto
como tú me amas".
En una reliquia
de rasete blanca,
al cuello conmigo
la traigo colgada;
y su tacto quema
como el sol que abrasa
en julio y agosto
la flor de la caña.
Ya no me es posible
dormir sin besarla,
y mientras que viva
no pienso dejarla.
Veguera preciosa
de la tez tostada,
ten piedad del triste
que tanto te ama;
mira que no puedo

vivir de esperanzas,
sufriendo vaivenes
como flor de caña.
Adentro del pecho
con toda eficacia,
guardaré el secreto
de nuestras dos almas.
No diré a ninguno
que es tu nombre Idalia,
y si me preguntan
los que saber ansian
quién es mi veguera,
diré que te llamas;
por dulce y honesta,
la flor de la caña.

XICOTENCAL

Dispersas van por los campos
Las tropas de Moctezuma,
De sus dioses lamentando
El poco favor y ayuda,
Mientras ceñida la frente
De azules y blancas plumas,
Sobre un palanquín de oro
Que finas perlas dibujan,
Tan brillantes que la vista
Heridas del sol deslumbran,
Entra glorioso en Tlaxcala

El joven que de ellas triunfa.
Himnos le dan de victoria
Y de aromas le perfuman
Guerreros que le rodean
y el pueblo que le circunda,
A que contestan alegres
Trescientas vírgenes puras:
"Baldón y afrenta al vencido,
Loor y gloria al que triunfa".
Hasta la espaciosa plaza
Llega, donde le saludan
Los ancianos senadores,
Y gracias mil le tributan.
Mas ¿por qué veloz el héroe,
Atropellando la turba,
Del palanquín salta y vuela
Cual rayo que el éter surca?
Es que ya del caracol
Que por los valles retumba,
A los prisioneros muerte
El eco sonante anuncia.
Suspende a lo lejos hórrida
La hoguera su llama fúlgida,
De humanas víctimas ávida
Que bajas sus frentes mustias.
Llega; los suyos al verle
Cambian en placer la furia
Y de las enhiestas picas
Vuelven al suelo las puntas.
"Perdón", exclama, y arroja

Su collar; los brazos cruzan
Aquellos míseros seres
Que vida por él disfrutan.
"Tornad a México, esclavos,
Nadie vuestra marcha turba;
Y decid a vuestro amo,
Vencido ya veces muchas,
Que el joven Xicotencal
Crueldades con él no usa,
Ni con sangre de cautivos
Asesino el suelo inunda.
Que el cacique de Tlaxcala
Ni batir ni quemar gusta
Tropas dispersas e inermes,
Sino con armas y juntas:
Que arme flecheros más bravos
Y me encontrará en la lucha,
Con sólo una pica mía
Por cada trescientas tuyas;
Que tema el día funesto
Que mi enojo a punto suba;
Entonces ni sobre el trono
Su vida estará segura,
Y que si los puentes corta
Por que no vaya en su busca,
Con cráneos de sus guerreros
Calzada haré en la laguna".
Dijo y marchóse al banquete
Do está la nobleza junta
Y el néctar de las palmeras

Entre vítores apura.
Siempre vencedor, después
Vivió lleno de fortuna;
Mas como sobre la tierra
No hay dicha estable y segura,
Vinieron después los tiempos
Que eclipsaron su ventura,
Y fué tan triste su muerte
Que aún hoy se ignora la tumba
De aquel ante cuya clava
Barreada de áureas puntas
Huyeron despavoridas
las tropas de Moctezuma.

N I C O L Á S G U I L L E N

El alma afrocubana encontró su expresión fidelísima en la rumba, en el son y en los versos de Nicolás Guillén —poeta negro o mulato, como lo quiere llamar Juan Marinello en su valioso ensayo sobre poesía negra. Nos sorprende este poeta con sus ritmos negros — auténticamente registrados en sus pequeños poemas "motivos de son". Es poesía popular la de Guillén, folklórica en su más rica expresión. Es son poesía, como el otro es son música, aunque la música anda también metida en los pequeños poemas de Guillén, que nada tiene de cuadros o descripciones, sino que traducen el sentimiento del alma afrocubana, casi intraducible, a no ser para quien conoce el secreto de su intimidad con todos sus matices interiores.

Guillén ha tomado del son popular el ritmo exacto representado por el octosílabo que se quiebra con una languidez mulata en el tetrasílabo que le sirve de estribillo o par. Según su propia confesión quiso que fuera una contribución a la poesía, al ritmo popular de Cuba. Y así como están contruidos, con una sencillez difícil y auténtica, con esa simplicidad estructural de las cosas puras, estos ritmos de Guillén se entrecruzan con lo más profundo del alma negra.

El poeta reproduce las deformaciones de la lengua castellana a través del tamiz del habla negra, pero dentro de las palabras que constituyen lo típico de su poesía está lo característico, lo esencial, que son las maneras, los matices psicológicos, finamente humorísticos de la raza negra. Obras: "Motivos de Son", Habana 1931; "Sóngoro Cosongo"; "West Indian Ltd.", Habana 1934; "Claudio José Domingo Brindis de Salas, Rey de las Octavas, Apuntes Biográficos, "Sones para Turistas y Cantos para Soldados", México 1937; "España, Poema en cuatro angustias y una esperanza, Valencia 1937; "El Son Entero", Buenos Aires.

AYE ME DIJERON NEGRO

Ayé me dijeron negro
pa que me fajara yo;
pero é que me lo desía
era un negro como yo.

Tan blanco como te be
y tu abuela sé quién é.

Sácala de la cosina,
sácala de la cosina,
mamá Iné.

Mamá Iné, tú bien lo sabe,
mamá Iné, yo bien lo sé;
mamá Iné te llama nieto,
mamá Iné.

NEGRO BEMBON

¿Po qué te pone tan brabo
cuando te disen negro bembón,
si tiene la boca santa,
negro bembón?

Bembón así como ere
tiene de to;
Caridá te mantiene,
te lo da to.

Te queja todavía,
negro bembón;
sin pega y con harina,
negro bembón;

majagua de dril blanco,
negro bembón;
sapato de do tono,
negro bembón.

Bembón así como ere
tiene de to;
Caridá te mantiene,
te lo da to.

BUCATE PLATA...

Búcate plata,
búcate plata,
poqqe no doy un paso ma:
etoy a arró con galleta,
na má.

Yo bien sé cómo etá to,
pero, biejo, hay que comé:
búcate plata.
búcate plata,
poqqe me boy a corré.

Depué dirán que soy mala
y no me quedrán tratá,
pero amó con hambre, biejo,
¡qué ba!

Con tanto sapato nuevo,
¡qué ba!

Con tanto reló, compadre,
¡qué ba!

Con tanto lujo, mi negro,
¡qué ba!

CANTO NEGRO

¡Yambambó, yambambé!

Repica el congo solongo,
repica el negro bien negro:
congo solongo del Songo
baila yambó sobre un pie.

Mamatomba,
serembe cuserembá.

El negro canta y se ajuma,
el negro se ajuma, y canta,
el negro canta y se va.

Acuememe serembó,
aé,
yambó,
aé.

Tamba, tamba, tamba, tamba,
tamba del negro que tumba;
tumba del negro, caramba,
caramba, que el negro tumba:
yamba, yambó, yambambé!

BALADA DE LOS DOS ABUELOS

Sombras que sólo yo veo,
me escoltan mis dos abuelos.

Lanza con punta de hueso,
tambor de cuero y madera,
mi abuelo negro.

Pie desnudo, torso pétreo
los de mi negro;
¡pupilas de vidrio antártico,
las de mi blanco!

Africa de selvas húmedas
y de gordos gongos sordos...
—¡Me muero!
(dice mi abuelo negro).
Aguaprieta de caimanes,
verdes mañanas de cocos.
—¡Me canso!
(dice mi abuelo blanco).

¡Oh velas de amargo viento,
galeón ardiendo en oro!

—¡Me muero!

(dice mi abuelo negro).

¡Oh costas de cuello virgen,
engañadas de abalorios!

—¡Me canso!

(dice mi abuelo blanco).

¡Oh puro sol repujado,
preso en el aro del Trópico!

¡Oh luna redonda y limpia
sobre el sueño de los monos!...

¡Qué de barcos, qué de barcos!

¡Qué de negros, qué de negros!

¡Qué largo fulgor de cañas!

¡Qué látigo el del negrero!

¿Sangre? Sangre. ¿Llanto? Llanto...

Venas y ojos entreabiertos,

y madrugadas vacías,

y atardeceres de ingenio,

y una gran voz, fuerte voz,

despedazando el silencio.

¡Qué de barcos, qué de barcos!

¡Qué de negros!

Sombras que yo sólo veo,

me escoltan mis dos abuelos.

Don Federico me grita,
y Taita Facundo çalla;

los dos en la noche sueñan,
y andan, andan.
Yo los junto. ,

¡Federico!
¡Facundo! Los dos se abrazan.
Los dos suspiran. Los dos
las fuertes cabezas alzan,
los dos del mismo tamaño
bajo las estrellas altas;
los dos del mismo tamaño,
ansia negra y ansia blanca;
los dos del mismo tamaño,
gritan, sueñan, lloran, cantan...
Cantan... Cantan... Cantan!...

S A B A S

Yo ví a Sabás, el negro sin veneno,
pedir su pan de puerta en puerta.
¿Por qué, Sabás la mano abierta?
(Este Sabás en un negro bueno).

Aunque te den el pan, el pan es poco,
y menos ese pan de puerta en puerta.
¿Por qué, Sabás, la mano abierta?
(Este Sabás es un negro loco).

Yo ví a Sabás, el negro hirsuto,
pedir por Dios para su muerte.
¿Por qué, Sabás, la mano abierta?
(Este Sabás es un negro bruto).

Coge tu pan, pero no lo pidas;
coge tu luz; coge tu esperanza cierta,
como a un caballo por las bridas...
Plántate en medio de la puerta,
pero no con la mano abierta,
ni con tu cordura de loco:
aunque te den el pan, el pan es poco,
¡y menos el pan de puerta en puerta!

¡Caramba, Sabás, que no se diga!
Sujétate los pantalones,
y mira a ver si te compones
para educarte la barriga.

La muerte, a veces, es buena amiga,
y el no comer, cuando es preciso
por no comer el pan sumiso,
tiene belleza. El cielo abriga,
el sol calienta. Es blando el piso
del portal. Espera un poco;
afirma el paso irresoluto
y afloja más el freno...
Caramba, Sabás, no seas tan loco.
Sabás, no seas tan bruto,
¡ni tan bueno!

M A R A C A S

De dos en dos,
las maracas se adelantan al yanqui
para decirle:

—¿Cómo está usted, señor?

Cuando hay barco a la vista,
están ya las maracas en el puerto,
vigilando la presa excursionista
con ojo vivo y ademán despierto.
¡Maraca equilibrista,
güiro adulón del dólar y el turista!

Pero hay otra maraca, con un cierto
pudor, que acaso es antimperialista.
Es la maraca artista,
que no tiene que hacer nada en el puerto.

A ésa le basta con que un negro pobre
la sacuda en el fondo del sexteto;
riñe con el bongó, que es indiscreto,
y el ron que bebe es del que al negro sobre.

Esa ignora que hay yanquis en el mapa;
vive feliz, ralla su pan sonoro,
y el duro muslo a mamá Inés destapa,
y bruñe y pule más la rumba de oro.

CANCION DEL BONGO

Esta es la canción del bongó:
—Aquí el que más fino sea
responde, si llamo yo.
Unos dicen: "Ahora mismo".
Otros dicen: "Allá voy".
Pero mi repique bronco,
convoca al negro y al blanco,
que bailan el mismo son,
cueripardos o almipretos
más de sangre que de sol,
pues quien por fuera no es noche
por dentro ya oscureció.
¡Aquí el que más fino sea
responde, si llamo yo!

•

En esta tierra, mulata
—Santa Bárbara, de un lado,
de africano y español
del otro lado, Changó—,
siempre falta algún abuelo
cuando no sobra algún Don,
y hay títulos de Castilla
con parientes en Bondó.
Vale más callarse, amigos,
y no menear la cuestión,
porque venimos de lejos

y andamos de dos en dos.
¡Aquí el que más fino sea
responde, si llamo yo!

Habrá quien llegue a insultarme,
pero no de corazón;
habrá quién me escupa en público
cuando a solas me besó...
A ése le digo:

—Compadre,
ya me pedirás perdón,
ya comerás de mi ajiaco,
ya me darás la razón,
ya me golpearás el cuero,
ya bailarás a mi voz,
ya pasaremos del brazo,
ya estarás donde yo estoy:
¡ya vendrás de abajo arriba,
qué aquí el más alto soy yo!

VELORIO DE PAPA MONTERO

Quemaste la madrugada
con fuego de tu guitarra,
zumo de caña en la jícara
de tu carne prieta y viva
bajo luna muerta y blanca!

El son te salió redondo
y mulato, como un níspero.

Bebedor de trago largo,
gargüero de hoja de lata,
en mar de ron barco suelto,
jinete de la cumbancha:
¿qué vas a hacer con la noche
si ya no podrás tomártela;
ni qué vena te dará
la sangre que te hace falta,
si se te fué por el caño
negro de la puñalá?

¡Ahora sí que te rompieron,
Papá Montero!

En el solar te esperaban,
pero te trajeron muerto;
fué bronca de jaladera,
pero te trajeron muerto;
dicen que él era tu ecobio,
pero te trajeron muerto...

¡Ya se acabó Baldomero,
zumba, canalla y rumbero!

Sólo dos velas están
quemando un poco de sombra;

para tu pequeña muerte
con esas dos velas sobra.

¡Y aún te alumbran, más que velas,
la camisa colorada
que iluminó tus canciones,
la prieta sal de tus sonos
y tu melena planchada!

¡Ahora sí que te rompieron,
Papá Montero!

Hoy amaneció la luna
en el patio de mi casa;
de filo cayó en la tierra
y allí se quedó clavada.

¡Los muchachos la cogieron
para lavarle la cara,
y yo la traje esta noche
y te la puse de almohada!

MARCELINO AROZARENA

Marcelino Arozarena es un joven poeta cubano de raza negra. No ha publicado ningún libro. Sus poemas han aparecido en "La Palabra", periódico habanero dirigido por el escritor Juan Marinello. Tomamos estos datos y el poema de la "Antología de poesía negra hispanoamericana" de Emilio Ballagas, poeta negrista.

CARIDA

"Guasa, Columbia, a conconcó mabó".

La garganta de aguardiente raja en el eco rojizo,
y en la fuga galopante del bongó
hay desorden de sonidos desertores del embriago
y rugiente tableteo del rabioso pacatá.
¿Por qué no viene a la bacha la hija de Yemayá,
la pulposa,
la sabrosa,
la rumbosa y majadera Caridá?

La mulata que maltrata la chancleta chacharosa
en el roce voluptuoso,
en el paso pesaroso
de su grupa mordisqueante y temblorosa,
tentadora del amor.

La epilepsia rimbombante que revuelve sus
[entrañas,
el sopor electrizante que le endulza la emoción,
resquebraja su cintura
y la exprime con locura
en la etiópica dulzura del sobroso guanguancó,
que es embrujo en el reflujo de la sangre azu-
[carada
y es espasmo en el marasmo del trepidante bongó.

“¡Guasa, Columbia, a conconcó mabó!...”

¿Por qué no viene a la bacha la rumbera Caridá,
si su risa guarachera de mulata sandunguera,
cuando la rumba delira,
llama, rabia, grita y gira,
percutiendo poderosa sobre el parche del bongó?
En dulce sopor que embriaga de la magia del
[embó,
este diablo de mulata resquebraja la cintura
y la exprime con locura en la dulzura del sabroso
[guanguancó.

“¡Guasa, Columbia, a conconcó mabó!...”

¿Por qué no viene a la bacha la hija de Yemayá,
la pulposa,
la sabrosa,
la rumbera, majadera y chancletera Caridá?

R E G I N O P E D R O S O

1898

Es de raza negro-amarilla. A este respecto nos dice en su autobiografía: "Raza: humana; pigmentación: negro-amarilla, sin ninguna otra mezcla. Año de nacimiento: 1898. Lugar de nacimiento, dentro de un estrecho concepto político-geográfico: Naci en Unión de Reyes, provincia de Matanzas (Cuba), pero yo puedo decir, más dialécticamente, que he nacido en el mundo. Lugares de estudio: los almacenes, campos, factorías y plantaciones de azúcar. Ideología: hijo de América. Nacido en un país político y económicamente esclavizado por el imperialismo yanki; clasificado por los tradicionales conceptos de la religión burguesa, la filosofía y la ciencia, como una individual raza inferior etiópico-asiática; perteneciendo al proletariado, la más oprimida y explotada de las clases, ¿cuál puede ser mi ideología, con tal fatalidad geográfica, histórica, étnica y social-económica? Aquel que viene de Marx, encuentra la síntesis en Lenin y se mueve en el mundo con la Internacional de la Justicia. Objetivo y crítica: contribuir a la afirmación de un lirismo social en las jóvenes tierras de América".

Ha publicado "Nosotros" — un libro que resume toda su producción. Se inició con una poesía exquisita, de lacas *chinas* y piedras preciosas, que abandonó después para cantar el problema social del negro, como se puede apreciar en su poema "Hermano Negro".

HERMANO NEGRO

Negro, hermano negro,
tú estás en mí: ¡habla!
Negro, hermano negro,
yo estoy en tí: ¡canta!
Tu voz está en mi voz,
tu angustia está en mi voz,
tu sangre está en mi voz...
¡También yo soy tu raza!...

¡Negro, hermano negro,
el más fuerte, el más triste,
el más lleno de cantos y lágrimas!

Tú tienes el canto,
porque la selva te dió en las noches sus ritmos
[bárbaros;
tú tienes el llanto,
porque te dieron los grandes ríos caudal de
[lágrimas.

¡Negro, hermano negro!
¡Negro más por el hambre que por la raza!

Tú fuiste libre sobre la tierra,
como las bestias, como los árboles,
como tus ríos, como tus soles...

Fué carcajada bajo los cielos tu cara ancha.
Y fuiste esclavo;
sentiste el látigo
encender tu carne de humana cólera,
y ardiendo en llanto,
cantabas.

¡Negro, hermano negro,
tan fuerte en el dolor que al llorar cantas!

Para sus goces
el rico hace de tí un juguete,

y en París, y en Nueva York, y en Madrid, y en
[La Habana,
igual que bibelots
se fabrican negros de paja para la exportación;
hay hombres que te pagan con hambre de risa;
trafican con tu sudor;
comercian con tu dolor,
y tú ríes, te entregas y danzas.

¿Tú amaste alguna vez?
¡Ah, si tú amas, tu carne es bárbara!
¿Gritaste alguna vez?
¡Ah, si tú vives, tu raza es bárbara!

¿Y es sólo por tu piel? ¿Es todo por color?
No es sólo por color; más porque eres,
bajo el prejuicio de la raza,
hombre explotado.

Negro, hermano negro,
silencia un poco tus maracas.
Y aprende aquí
y mira allí,
y escucha allá, en Scottsboro, en Scottsboro, en
[Scottsboro,
entre un clamor de angustia esclava,
ansias de hombre,
iras de hombre,
dolor y anhelos humanos de hombre sin raza.

Negro, hermano negro,
enluta un poco tu bongó.

¿No somos más que negros?
¿No somos más que jácara?
¿No somos más que rumba, lujurias negras y
[comparsas?
¿No somos más que mueca y color,
mueca y color?

Aprende aquí,
y escucha allí,
y mira allá, en Scottsboro, en Scottsboro, en
[Scottsboro,
bajo vestidos de piel negro,
hombres que sangran.

Negro, hermano negro,
más hermano en el ansia que en la raza,
negro en Haití, negro en Jamaica, negro en New
York, negro en La Habana
—dolor que en vitrinas negras vende la explo-
[tación—
escucha allá, en Scottsboro, en Scottsboro, en
[Scottsboro...

Da al mundo, con tu angustia rebelde,
tu humana voz...
¡y apaga un poco tus maracas!...

EL HEREDERO

Mi anciano tío,
el sabio mandarín de botón encarnado
—aunque soy un hijo de la revolución,
son mis antepasados ilustres—
me dice, ya casi moribundo:
—Hijo mío, de todos mis tesoros, ¿qué ambicio-
[nas, qué anhelas?

Yo le respondo con el corazón
trémulo por la angustia como un avión sin rumbo
[entre la tiniebla:
—¡Oh sabio, tres veces sabio, Wey-Tchung-
[Tseu!

No quiero tus riquezas.
Desdén tus palacios de jade
rodeados de jazmineros nevados de luna
y claros estanques
donde el cielo de nácar florece en las tardes de
[lotos y estrellas.

No anhele tus altos bambúes flexibles,
a cuya sombra,
hinchidos de orgullosa opulencia burguesa, su
[gemario

abren los pavos reales.
Desprecio tu oro
—trasmutación de sangre y de sudores de culíes.

No ambiciono tus lacas ni tus porcelanas de
[Kin-Te-Tchin,
ni tus túnicas de seda
ni tu lecho de marfil.
Sólo quiero tus libros,
tus manuscritos raros de los tiempos de Hoang-
[hi;
quiero la página no desflorada por tus conoci-
[mientos:
aquella que penetre el ojo del corazón,
más hondo que el de la inteligencia.
En los ópalos de tus pupilas moribundas,
lechosas como el humo del opio,
crépusculiza un pasado lleno de encanto exótico
[y gracia reflexiva,
y yo quiero, ahora que el dragón de un sol nuevo
[se despereza en la mañana,
regar la simiente de amor y justicia que tú no
[sembraste,
la que no cultivaste en tus predios,
cuando avaro del rico tesoro de los días
dabas sólo a los pobres las míseras monedas
de las noches de hambre.
Todo lo almacenaste sórdidamente
—Pacíficos de oro e Himalayas de máximas
[profundas—.
Yo abriré para el hambre ignara del culí
el óptimo granero de tu cosecha de cultura.

El film de tu existencia
cruza ahora por la pantalla de nuestros tiempos,
y eres, en episodio de arcaica ideología,
un celuloide de otra etapa histórica,
¡oh sabio Wey-Tchung-Tseu, tres veces sabio!
Del fondo de las aguas dormidas del pasado
ha surgido la nueva inquietud de tifones
que escapando a la antena de tu sabiduría,
desde sus luminosas estaciones mentales
presagiaron los viejos filósofos...

Y con tradicional ritual ceremonioso
beso tus mortecinos dedos mandarinescos,
donde una gema arcaica de un príncipe Ming
[fulge
—pues aunque soy un hijo de la Revolución,
son mis antepasados ilustres!

COLOMBIA

CANDELARIO OBESO

Nació en Monpox (Colombia) el 12 de Enero de 1849. De origen afroamericano y de cuna humilde, ascendió por esfuerzo propio y tuvo un lugar distinguido en la enseñanza y en la vida pública. OBRAS: "Cantos populares de mi tierra". Referencias Julio Añez "Parnaso Colombiano", Bogotá, 1886. (Biografía y poema tomados de "Mapa de la Poesía Negra Americana", de Emilio Ballagas.

CANCION DER BOGA AUSENTE

Qué trijte que etá la noche;
la noche que trijte etá;
No hay en er. cielo una ejtrella
¡Remá! ¡remá!

La negra re mi arma mía
mientras yo briego en la má,
bañaro en suró por ella,
¿qué hará?... ¿qué hará?
Tar vé por mi zambo amao
doriente suspirará;
o tar ve ni me recuelda...
¡Llorá!... ¡llorá!...

La jembra son como é toro
lo retá tierra ejgraciá;
con acte se saca er peje
¡der má!... ¡der má!...

Con acte se abranda er jierro,
se roma la mapariá;
Coctante y ficme laj penas;
¡No hay ná!... ¡no hay ná!...

Qué ejcura que etá la noche;
la noche que ejcura etá;
asina é ejcura la ausencia...
¡Bogá! ¡Bogá!

URUGUAY

P I L A R E . B A R R I O S

1889

Autobiografía: "Nací en Garzón, 2ª Sección del Departamento de Rocha, el 12 de octubre de 1899, donde residían mis padres, quienes seis años después se radicaban en la entonces Villa de San Carlos, 2a. Sección del Departamento de Maldonado. Allí me colocaron con una familia que hoy vive en Montevideo, con el compromiso de que me mandaran al colegio, cosa que hicieron a medias, por cuanto a los seis meses de haberme puesto allí me retiraban. Aún recuerdo parte del texto de la carta que le dirigían a la maestra y que por ir abierta y con letra muy clara, yo fui leyendo, deletreando y llorando durante el trayecto. Decía así, después de otras cosas: "por lo demás, señorita, el negrito ya sabe bastante, y además no va a estudiar para doctor...".

Por el año de 1900 me mandaron a un establecimiento de campo en un lugar denominado El Sauce, Departamento de Lavalleja. Luego me trajeron y a instancias de mi madre — mi padre no existía ya —, me hicieron ingresar en una escuela pública.

Reintegrado de nuevo al campo, me dediqué a la vida sana y sencilla del campesino. Allí me sorprendió la revolución de 1904, habiendo quedado en la estancia en compañía de otro chico por varios meses, por haberse marchado a la guerra el patrón con todos los peones. Corría el año 1907 y hubo un gran cambio en el establecimiento, que yo aproveché para reducir a dinero algunos animales que tenía, y liando mis petates salí rumbo a Minas. En octubre del mismo año entré al servicio de Ernesto Seijo, en su casaquinta cerca de San Carlos, denominada "El Peñasco". Allí compuse algunos versos de distinta índole que cantaba en la guitarra y que nunca escribí. Fué por el año de 1908 cuando le dediqué a mi madre unas décimas tituladas: "Madre Mia".

Mi primera poesía se publicó en "El Civismo", de San Carlos, y se titulaba "A la Agraciada", hasta que en 1917, habiendo fundado los hermanos María Esperanza y Ventura Barrios el periódico "Nuestra Raza", publiqué en él: "Noche de Amor", "La Tricolor", "Mis cuitas" y otras poesías.

SOMBRAS INQUIETANTES

¿Qué son esas sombras que hay en lontananza?
¿Las fauces enormes de un monstruo que
[avanza,

con los ojos llenos de voracidad?

¿El signo fatídico de algún maleficio,
que el orbe recorre, como un indicio
de que ha de caer sobre la humanidad?

Cruzan el espacio extraños tropeles,
como si millares de briosos corceles
a un compás hicieran sus casos sonar.

Trepidar de aviones y ferrocarriles,
como si metrallass, cañones, fusiles,
sus voces de acero hicieran vibrar.

Es un tropel trágico que la brisa eleva,
y envuelto en sus alas por doquier lo lleva
en su interminable rodar y correr:
un tropel que espanta y en los oídos zumba
cual si fueran voces que desde ultratumba
maldicen el crimen, perpetrado ayer...

Tratados, acuerdos, grandes conferencias,
a diario celebran las grandes potencias,
sin que de ello nada resulte eficaz,
porque a sus "derechos" cada cual se aferra,
y si así es, ¿quién duda que irán a la guerra
por los mismos medios que buscan la paz?

Mientras la miseria reina soberana,
y de seres hambrientos una caravana
pasea por el mundo su desolación,
talleres, estudios y laboratorios
hanse convertido en grandes emporios
de armas e implementos para destrucción!

¿Es que lo pasado todavía no alcanza?
¿La masacre horrenda no dejó enseñanza,
ni hirió el sentimiento de la humanidad?
¿O es que tanta sangre, como se vertiera,
despertó en los hombres igual que en la fiera
el perverso instinto de animalidad?

Se elaboran leyes, se ordenan matanzas,
y a cabo se llevan odiosa venganzas
mostrando el espíritu más sádico y ruin,
cual si se quisiera detener con eso
la *Verdad*, que a bordo de rápido expreso
a barbarie tanta ha de poner fin!

Y no es sólo Europa ni el milenio Oriente.
Las vírgenes selvas de este continente
hace ya dos años tiñéndose están
con sangre preciosa de hombres hermanos,
que, al igual que otrora Tirios y Troyanos,
hacia el exterminio dijérase van.
Defienden los unos derechos hollados.
Ambiciones, odios desencadenados
persiguen, se dice, los de más allá.
Y mientras las bestias espantadas huyen,
los hombres se enfrentan, hieren y destruyen
sin que se vislumbre quién los detendrá!

Odios y rencores sacuden el mundo,
y la misma tierra en lo más profundo
entra en un período de actividad,
como si cansada de tanta miseria,
con la lava hirviente que hay en sus arterias
acabar quisiera con tanta maldad.
¿Quién podrá decirnos hacia dónde vamos?
¿Dónde llegaremos? ¿Dónde despertamos?
¿Quién le pondrá freno a tanta ambición?
Y a la grave crisis que trastorna el orbe,
preocupación máxima que todo lo absorbe,
¿quién vendrá a ponerle feliz solución?

.....

Mientras que sin tregua disparan las horas,
jinete en las ondas, cabalgan sonoras

las notas del arpa de Bach o de Liszt.
La abeja trabaja, el zángano holga...
Y hay algo que acalla los cantos del Volga...
la voz del Vesubio... las risas del Rin...

EL ORIGEN DEL VERSO

Una flor que aroma una hoja que rueda
un ave que canta, el azul de un mar,
un río que murmura, un trigar que crece,
un beso materno, un dulce mirar.

El ritmo del agua, la queja del viento,
un claro de luna, un sol tropical;
la nube que pasa, la ausencia, el silencio,
la luz del crepúsculo, un soplo auroral.

Un grato recuerdo, una aguda pena,
la música, el canto, dos labios en flor
la risa de un niño, la dulce caricia
de unos ojos bellos, que hablen de amor.

Todo: el movimiento, la quietud, el vértigo,
la vida, la muerte, la dicha, el dolor,
el odio que a veces se infiltra en el alma,
se troca hay momentos, en soplo creador.

Vibra el pensamiento, se emociona, vuela;
la sangre en la arteria al correr borbota;
se aduerme el espíritu, el alma se expande
y el cerebro vierte la idea que brota.

La mente es entonces rosal que florece
riego fecundante la imaginación,
el corazón fuente desde donde fluye
la esencia exquisita de la inspiración.

CARLOS CARDOZO FERREIRA

Nació en la ciudad de Florida (Departamento de Florida - Uruguay). Inició sus estudios en la escuela pública, convirtiéndose más tarde en un autodidacto. Después se radicó en Montevideo, trabajando de tipógrafo en varias imprentas, consiguiendo finalmente un cargo presupuestado en la Imprenta Nacional, en cuyo cargo se acogió a la jubilación, después de una intensa lucha contra las injusticias que contra él se cometieron, siendo su defensor el autor de esta Antología. Colaboró en "Nuestra Raza" donde publicó sus poesías, no recogidas aún en libro. Su "Oda a Etiopía" ha sido traducida al inglés por la misma persona que lo defendió y enviada a Jamaica, para la Antología de Lloyd A. Oxley.

CANTO A ETIOPIA

Tengo un canto fervoroso,
Etiopía,
para tus hijos indómitos.
Tengo en mi corazón
el presagio de tus reivindicaciones.
En tu lucha está el triunfo...,
raza estoica,
que vives
tu ancestral albedrío, tu sufriente destino,
salomónicamente.
No serán por jamás
los sicarios del crimen
los que te enseñen a vivir.
Raza arraigada
en propio suelo, cual planta de Vida!

Desnuda de la concupiscencia de Occidente!
El "bochorno" de tu integridad inquieta,
inquieta a los neo Césares.
Quisieran toda la Tierra
para sembrarla de cadáveres
y ararla con tanques.
Pero no es tu tierra apta
para el crimen de la guerra!
Tierra cuna de los formidables elementos!
Tierra del Sol,
y de las lluvias terribles como la vida...
y de los abismos,
y de las montañas,
y de los desiertos con la enorme sed de justicia
de las humanas masas escarnecidas...
Tierra vientre para la Naturaleza
y para los negros sublimes en su estoicismo!
¡Nadie te encadenará!
Eres libre e indómita como el viento!

CAMINO

De esta... que no es vida
vengo dando vuelta el codo.
Muy salpicado de lodo
con el alma adolorida.
Cantares tengo muy pocos.

Sin querer los he olvidado...
Tengo conceptos barrocos
como mi mejor recado.
Mi alma no llora,
siente,
Mi corazón no implora,
sufre silente,

JUAN JULIO ARRASCAETA

Juan Julio Arrascaeta nació en Montevideo, el 18 de julio de 1899. Sus padres son Benjamín Arrascaeta y Deolinda Cerniño. Se educó en Montevideo en la escuela pública. Vivió algunos años en Buenos Aires y publicó sus primeras poesías en el diario de la raza de color "Luz y Sombra" que dirigiera el poeta Eusebio Cardozo, que figura en esta Antología.

Su primer poema se titulaba "Noche de Reyes". Su poema en prosa "Pimpollo Rojo" mereció el encomio del ilustre poeta argentino Arturo Capdevilla.

Ejerce el oficio de dibujante y actualmente trabaja en el Municipio de Montevideo. En nuestra capital ha publicado poemas en "La Razón", "La Revista Municipal" y la revista cultural "C.I.A.-P.E.M."

Han elogiado sus poemas Gastón Figueira, Juan Carlos Pedemonte, Ronald, y otros escritores uruguayos. Reunirá sus poesías en un volumen que titulará "Sambambó" con prólogo de Ildefonso Pereda Valdés.

TESTAMENTO NEGRO

A uté señó
mandé llamá
Muriendo etoy
Haga mi testamento
tarvé; má tarde me voy...

Tengo éta tarimba
Tengo éta camisa
Tengo éte chiripá
Tengo éte libro di misa
Ya no puedo rezá

Tengo aqueya
Galera di ferpa
Tengo aqueyo levitón
Di no usarlo
etá apoliya.

No ría... uté
No ría... uté
No valen nada
yo ya sé...
No ría... uté
No ría... uté

En mi testamento
di mi negra, daré
un mechón.

No ría... uté
No ría... uté
En mi testamento
daré... daré
mi corazón.

EL TAMBO

Son, congo tambó bó
Son, congo tambó bó
Son, congo tambó bó
Son, congo tambó bó

Tambó... tambó
Tu son lloira mi tristeza
Era má negro
que yó.

Entre la maraña
de la selva tropical
el hombre malo
me arrancó.

Tu son lloira mi tristeza

Son congo tambó, bó
Son congo tambó, bó
Son congo tambó, bó
Son congo tambó, bó

No soy hombre; soy esclavo
En la bodega de la zumaca
manos encadenadas
no pueden tocá.

Tu son lloira mi ausencia

Son congo tambó, bó
Son congo tambó, bó
Son congo tambó, bó
Son congo tambó, bó

Tirado y flagelado
la luna lame mis heridas
Ere bálsamo en mi agonía
ere són de libertá.

Son congo tambó, bó
Son congo tambó, bó
Son congo tambó, bó
Son congo tambó, bó

Tambó... tambó
Cántico negro
Salmo de amor...

S A M B A ... B O

Samba... bó
Samba... bé
Samba a catamba
Catamba... yé

Tate queto mi Yimbato
no llore, ejate lavá
tené la bamba chucha
Maná no te va bautizá.

Samba... bó
Samba... bé
Samba a catamba
Catamba... yé

Hoy é día Navidá
tú etará limpito
La Virgen di Carmen
dirá: ah... yimbrito má bonito.

Samba... bó
Samba... bé
Samba a catamba
Catamba... yé

No fruzá la jeta Yimbrito
é cura to vá engañá
en vé di terrón di azúca
te dará un terrón di sá.

Samba... bó
Samba... bé
Samba a catamba
Catamba... yé

Candela tiene la vela
Sandunga tiene Maná
Candela tienen tus ojos
Sandunga tiene Mamá.

VIRGINIA BRINDIS DE SALAS

De esta poetisa uruguaya de raza negra, dice Julio Gualupe, prologuista de su libro "Pregón de Marimorena": Virginia Brindis de Salas, primera y única poeta negra — hasta el presente, que con esta obra sale del anonimato, es además la primera poetisa del Río de la Plata que al igual que Selva Márquez, supo aislarse, en toda la trayectoria de su libro inicial, de lo ñoño sentimental en que fueron pródigas la mayoría de las poetisas americanas o que bien siguieron los pasos del romanticismo íntimo de Delmira Agustini, Eugenia Vaz Ferreira y Alfonsina Storni".

¡ALELUYA!

Coro redentor que clamas
desde las Antillas
hasta el Plata
y en el río como mar
exclama:

¡Aleluya!

Pueblo americano
que soy tuya,
nací en ti
pues por tí voy
y digo así:

¡Aleluya!

Que de gente
hay en la calle,
y no hay nadie
que silencio
guarde.

¡Aleluya!

Son muchos
los que van a trabajar
y muchos son también
los que apenas comen
y quisieran cantar:

¡Aleluya!

Piernas
para caminar yo tengo
que no se detendrán
yo voy y vengo
sin cesar.

¡Aleluya!

Yo negra,
tu blanca mujer americana:
la misma sopa
habremos de comer
durante días y semanas;
lo mismo tú, mujer
de Europa,
has de comer igual que yo
la misma sopa,

y tendrás la misma fe
y la misma ropa
y has de beber tu vino
en igual copa.
¡Aleluya!

Qué de gente
habrá en las calles
cuando salgan a batir
los parches de los pechos
por el aire.
¡Aleluya!

SEMBLANZA

¿De dónde provienes tú
apasionada, exaltada?
Tu sangre vió los ardores
de la Nigeria expectante.
Combada
y de ébano arrogante
el mapa de tu mirada.
Tus axilas aromadas
vegetación de la selva.
Paso de la culebra
tus caderas,
muchacha negra.

CANCIONES POPULARES
DE LOS
NEGROS AMERICANOS

S P I R I T U A L S

VE, TU, MOISES

“Ve tú, Moisés,
al lejano Egipto
y dile a Faraón
que deje ir libre a mi pueblo”.

Cuando Israel en Egipto estaba,
dejó ir libre a mi pueblo,
tan oprimido que se ahogaba.
Deja ir libre a mi pueblo.
Así habló el Señor, dijo Moisés:
“Deja ir libre a mi pueblo,
o tus primogénitos mataré.
Deja ir libre a mi pueblo”.

“Ve tú, Moisés,
al lejano Egipto
y dile a Faraón
que deje ir libre a mi pueblo,
que deje en libertad a mi pueblo”.

BUENAS NOTICIAS

Buenas noticias, buenas noticias, sacristán.

Hay un largo camino que yo conozco.

Buenas noticias, sacristán.

Hay una corona estrellada en el cielo que yo
[conozco.

Buenas noticias, buenas noticias, sacristán.

Hay un arpa de oro en el cielo que yo conozco.

Buenas noticias, buenas noticias, sacristán.

Hay gente junta en el cielo que yo conozco.

¿ESTABAS ALLI?

¿Estabas allí cuando crucificaron
a mi Señor?

¿Estabas allí cuando crucificaron
a mi Señor?

¡Oh! hay veces que me hace
temblar, temblar.

¿Estabas allí cuando crucificaron
a mi Señor?

¿Estabas allí cuando lo pusieron
en la tumba?

¿Estabas allí cuando lo pusieron
en la tumba?

¡Oh! hay veces que me hace
temblar, temblar.

¿Estabas allí cuando lo pusieron
en la tumba?

Crucificaron a mi Señor
y no murmuró ni una palabra,
crucificaron a mi Señor
y no murmuró ni una palabra,
ninguna, ninguna, ninguna.

Lo clavaron a un árbol
y no murmuró ni una palabra;
lo clavaron a un árbol
y no murmuró ni una palabra,
ninguna, ninguna, ninguna.

Inclinó su cabeza y murió
sin murmurar ninguna palabra;
inclinó su cabeza y murió
sin murmurar ninguna palabra,
ninguna, ninguna, ninguna.

CANCIONES DE REBELION

La religión es algo
Para el alma.
Pero a la panza del predicador
Va todo.
¡Ya sé!

Ten confianza en Dios.
Sigue el sendero bíblico.
Que cobrarás lo debido
El Día del Juicio Final.
Según me han dicho!

El Señor hace al predicador
Grande y gordo.
Liso y lustroso
Como un sombrero de seda.
¡Así es!

El te come la cena
y te saca el dinero.
Te lo abonará
En la tierra prometida.
¡Así es!

Dos negros que rezan
Noventa y nueve años en la cárcel,
Esperando a Jesús
Que pague la fianza.
¡Es un hecho!

El Señor te hace
Pobre y flaco.
El cuadro más triste que
Jamás he visto.
¡Es verdad!

Los blancos emplean el látigo.
Los blancos emplean el gatillo.
La tierra es para los blancos.
El cielo es para el negro.

Los blancos alcanzan
Lo que está colocado allá arriba.
El negro tonto estira
El cogote hacia lo que se encuentra allí.

Mientras que el negro está ocupado
Con la Biblia y la oración,
Los blancos están robando
Toda la Tierra.

Los blancos emplean el látigo.
Los blancos emplean el gatillo.
Pero fueron la Biblia y Jesús
Los que esclavizaron al negro.

CANTADA POR PRESIDIARIOS, CERCA
DEL CAMINO REAL, EN LAS PROXIMI-
DADES DE SPARTANBURG, CAROLINA
DEL SUR

Las ropas todas harapientas,
Los dedos de los pies tocando el suelo.
Ando sin trabajo.
¡No hay trabajo que se pueda encontrar!

Seguramente que ser pobre
Es bastante malo.
Pero ser pobre y ser negro,
Dios mío, eso sí es duro!

Tengo hambre y frío,
No tengo dónde ir.
En mi cara
Los blancos cierran la puerta.

Oígame, Señor.
Déjeme, partir, morir.
¿Cuándo? ¡Oh Señor!
¡Oh Señor! ¿Cuándo?

DE LOS ESTADOS DE LAS CAROLINAS DEL NORTE, DEL SUR Y DE GEORGIA

Oída en una plantación cerca de Hamburg,
Carolina del Sur, cantada con la tonada de Mulatto.

Me fuí a Atlanta.
Nunca había estado antes allí.
Los blancos se comen el durazno.
Al negro le dejan el carozo.

Me fuí a Charleston.
Nunca había estado antes allí.
Los blancos duermen sobre colchones de plumas.
El negro en el piso.

Me fuí a Raleigh.
Nunca había estado antes allí.
Los blancos llevan el traje elegante.
El negro el guardapolvo.

Me fuí al Cielo.
Nunca había estado antes allí.
Los blancos ocupan los lugares del Señor.
Y corren a los negros hacia abajo.

TODAS LAS CRIATURAS DEL SEÑOR TIENEN ALAS

Yo tendré alas, tú tendrás alas,
todas las criaturas del Señor tienen alas.
Cuando vaya al cielo, me pondré alas
y volaré por sobre todo el cielo.
No todos los que hablan del cielo irán allí.
Yo volaré por sobre todo el cielo.

Yo tendré un arpa, tú tendrás un arpa,
todas las criaturas del Señor tienen arpas.
Cuando vaya al cielo, tomaré mi arpa
y cantaré por sobre todo el cielo.
No todos los que hablan del cielo irán allí.
Yo cantaré por sobre todo el cielo.

Yo tendré botines, tú tendrás botines,
todas las criaturas del Señor tienen botines.
Cuando vaya al cielo, me pondré mis botines
y caminaré por sobre todo el cielo.
No todos los que hablan del cielo irán allí.
Yo caminaré por sobre todos los cielos del Señor.
Caminaré y clamaré por sobre todos los cielos
[Señor.

CANTADA POR UNA CADENA DE PRE-
SIDIARIOS EN UNA CANTERA EN
GREENVILLE, CAROLINA DEL SUR

Me acuesto tarde, me levanto temprano.
Llegan las doce y no duermo la siesta.
Todo lo que quiero es que me quiten de las
[piernas
estas frías cadenas de hierro!

Cavando en la barranca del camino,
Cavando en la zanja,
Cavando en la cadena de presidiarios
y el guardián con el azote.
¡Todo lo que quiero es que me quiten de las
[piernas
estas frías cadenas de hierro!

Te juro, Juez, que me has hecho mal.
¡Noventa años de presidio es demasiado largo!
¡Todo lo que quiero es que me quiten de las
[piernas
estas frías cadenas de hierro!

La libertad está tan lejos; el guardián, mi Dios,
tan cerca.

¡No sé si lograré escaparme algún día!

¡Todo lo que quiero es que me quiten de las
[piernas
estas frías cadenas de hierro!

El pretendiente de mi amante la está rondando.
Otro la gozará en mi ausencia.

¡Todo lo que quiero es que me quiten de las
[piernas
estas frías cadenas de hierro!

CANTADA POR UN MOZO EN UN SANATORIO DE ASHVILLE

El blanco va a la universidad,

El negro a los campos.

El blanco aprende a leer y escribir,

El negro a manejar el hacha.

Total: no importa cómo se emplea el tiempo,
Ya que los blancos siempre dejarán a los negros
[detrás.

Qué duro es, qué duro es,

Qué duro es ser negro.

Qué duro es, qué duro es,

Pues nunca cobra a la fecha.

Si arrestan a un negro y éste no tiene el precio
[de la multa,
Lo mandan a trabajar a las carreteras.
Cuando los negros y los blancos juegan a siete
[y medio,
El negro gana el dinero, pero teme levantarlo.
Trabaja toda la semana, trabaja todo el tiempo.
Los blancos siempre dejan a los negros detrás!

CANTADA EN UNA CARCEL DEPARTAMENTAL EN LA CAROLINA DEL SUR

Trabajo todo el verano,
Trabajo todo el Otoño.
¿Pasaré esta Navidad
Con mi guardapolvo?

¿Tienes un poco de pan de maíz?
Si tienes, guárdame un poco.
¿Tienes un poco de pan de maíz?
Hermano, ¿no me quieres guardar un poquito?

No me importa el mal tiempo,
Siempre que el viento no sople.
No me importan estas cadenas
Mientras la bola crece.

Estoy lejos de mi hogar
Con el martillo en la mano.
Estoy tan cansado de martillar
Que no me puedo poner en pie.

No dejes que el caimán
Te venza en la laguna.
Se te aumentarán las penas
y se te alargará el día.

Siento que un infierno se levanta
Seis pies por día.
Mi Dios, si sigue subiendo
Se llevará esta maldita tierra.

CANTOS DEL TRABAJO

NIÑO DEL AGUA

Niño del agua,
¿dónde te escondes?
Si no acudes pronto
llamaré a tu madre.

No habrá martillo,
en todo el pueblo,
que suene como éste,
como éste que es mío.

Y este martillo,
niño del agua,
usará tu madre
sobre tus espaldas.

Se posó el grajo sobre el nogal.
Se posó el grajo sobre el nogal.
Se posó el grajo sobre el nogal.
Sobre mi cabeza, sobre mi cabeza.

Creí que caía en diez pies de agua.
Creí que caía en diez pies de agua.
Creí que caía en diez pies de agua.
Sobre mi cabeza, sobre mi cabeza.

CON SOL O CON LLUVIA

Con la azada o el arado,
con la lluvia o con el sol,
he de continuar penando
porque no puedo mejor.

Con el sol o con la lluvia,
con el ciclón o la nieve,
cuando me canse esta vez,
tendré descanso perenne.

CANCIONES POPULARES
NEGRAS DEL BRASIL

VERSOS DE LAS "CONGADAS"

Soy rey del Congo,
quiero brincar,
llegué ahora
de Portugal.

E sambagalá
llegando ahora
de Portugal.

Quenguré aois congo da ma
Gira calunga
Manú que vem lá.

Mameto del Congo
quiere brincar:
llegó ahora
de Portugal.
Mala quilombé, quilombé.

E mamao. E mamao.
Ganga rumbá, seisese iaco.
E mamao. E mamao.
Zumbí, Zumbí, oia Zumbí.

Tatarana, ai aue,
Tatarana, tuca, tuca.
Tuca pue.

VERSOS DE LAS TAYERAS

Virgen del Rosario,
Señora del mundo,
dame un coco de agua,
sino me voy al fondo.

Inderé, ré, ré, ré
Ai Jesús de Nazareth...

Virgen del Rosario,
Señora del norte,
dame un coco de agua,
sino voy al pote.

Onderé, ré, ré, ré
Ai Jesús de Nazareth!...

Virgen del Rosario,
Soberana María,
hoy este día
es de nuestra alegría.

Mi San Benedicto ,
es santo de negro;
bebe limonada
y ronca en el pecho.

Mi San Benedicto
no tiene corona;
tiene una toalla
venida de Lisboa.

Mi San Benedicto,
le vengo a pedir
por amor de Dios
tocar cucumby.

Ud. gusta de mí,
y yo gusto de Ud.;
si consiente papá, .
oh mi bien,
yo caso con Ud. . .
Alé, alé, calunga,
Mussunga, mussunga-é.
Si me da de vestir,
si me da de comer,
si me paga la casa,
oh mi bien,
viviré con Ud. . .
Alé, alé, calunga,
Mussunga, mussunga-é.

"Nané-é, nané-é
Nunga, calunga,
Calunga-é.
Chamo, nam chamo,
chamo, nam chamo,
chá-chá-oue.

INDICE

I N D I C E

LA POESIA NEGRA EN AMERICA	5
ESTADOS UNIDOS	13
Phyllis Wheatley	15
James Corrothers	16
Albert Whitman	18
Carrie Williams Clifford	19
James Weldon Johnson	20
Lewis Alexander	25
Sterling Brown	26
Langston Hughes	30
William S. Braithwaite	43
Angelina Weld Grimke	44
Gwendolyn B. Bennet	45
Paul Laurence Dunbar	46
Countee Cullen	49
Fenton Johnson	52
Claude Mc. Kay	56
HAITI	59
Jacques Roumain	61
Jean Joseph Vilairé	66
Normil Sylvain	68
Emile Roumer	69
Etzer Vilairé	71
F. Morisseau Leroy	73
Pierre Moraviah Morpeau	75
Luis M. Morpeau	82
Oswald Durand	85
Roussan Camille	86
Deracine Vaval	88

ARGENTINA	91
Casildo G. Thompson	93
Eusebio Cardoso	101
BRASIL	103
Luis Gama	105
Manuel da Silva Alvarenga	109
Tobias Barreto	113
Francisco Octaviano	115
Cruz e Souza	117
Solano Trinidad	123
Abigail Moura	127
PUERTO RICO	129
Carmen Colón Pellot	131
CUBA	133
Juan Francisco Manzano	135
Gabriel de la Concepción Valdés	139
Nicolás Guillén	147
Marcelino Arozarena	160
Regino Pedroso	162
COLOMBIA	169
Candelario Obeso	171
URUGUAY	173
Pilar E. Barrios	175
Carlos Cardozo Ferreira	181
Juan Julio Arrascaeta	184
Virginia Brindis de Salas	190
CANCIONES POPULARES DE LOS NEGROS	
AMERICANOS	193
Spirituals	195
Canciones de Rebelión	198
Cantos del Trabajo	207
CANCIONES POPULARES NEGRAS DEL BRASIL	209
Canciones Brasileñas	211

BIBLIOTECA URUGUAYA DE AUTORES

Primeros números

- | | |
|---|--|
| 1 - José María DELGADO - LAS
VIÑAS DE SAN ANTONIO
\$ 1.50 | 5 - Manuel DE CASTRO - HER-
NANDARIAS \$ 1.50 |
| 2 - F. CONTRERAS PAZO - LOS
MEANDROS DE LA VIDA DE
SILA FABRA \$ 2.50 | 6 - Eugen RELGIS - MIRON EL
SORDO (Voces en sordina).
\$ 2.00 |
| 3 - Jorge MEDINA VIDAL - - -
5 SITIOS DE POESIA \$ 1.50 | 7 - Ildefonso PEREDA VALDES -
ANTOLOGIA DE LA POESIA
NEGRA AMERICANA \$ 2.50 |
| 4 - MONTIEL BALLESTEROS - LA
ROSA EN LA CALAVERA.
\$ 1.50 | 8 - Máximo MANEIRO VAZQUEZ
GLEBA, LA DEL RIO \$ 2.50 |

IDIOMA ESPAÑOL Y LITERATURA

- MIRANDA, Prof. Elida B. y
BEINSTEIN DE ALBERTI, Prof.
Eugenia - CUADERNO DE
LECTURAS N.º 1 .. \$ 1.70
- MIRANDA, Prof. Elida B. y
BEINSTEIN DE ALBERTI, Prof.
Eugenia. - CUADERNO DE
LECTURAS N.º 2 .. \$ 1.70
- PEREDA VALDES, Dr. Ildefonso -
LA NOVELA PICARESCA Y EL
PICARO EN ESPAÑA Y AME-
RICA \$ 2.30

Distribución de las obras de Manuel Medina Betancort

- DE LA VIDA (novela) . (agot.)
CUENTOS AL CORAZON (cuen-
tos) (3ª edición) . (agot.)

- ALMAS Y PASIONES (cuen-
tos) (agot.)
- MEDITACIONES (ens.) (agot.)
- UNA VOZ QUE CANTA (poe-
sías) \$ 0.50
- EL HOMBRE. EL MUNDO. DIOS.
(Ideas de combate, motivos
de arte) \$ 0.70
- CUENTOS DE OTOÑO \$ 1.00
- ROMANCE DE LA HOJA DE
PLATANO (poesías) s/p
- EL PENSAMIENTO ERRANTE (en-
sayos) \$ 0.80
- BEATRIZ (1ª p) (novela) \$ 0.90
- BEATRIZ (2ª p) (novela) \$ 1.00
- CUENTOS DE LA TARDE \$ 1.50
- FLORILEGIO (poesías) \$ 1.20

ORGANIZACION MEDINA

FILOSOFIA

- ALFONSIN, Dr. Quintín - PSICOLOGIA (2ª edición) \$ 3.80
- ALFONSIN, Dr. Quintín - LOGICA, (2 tomos) \$ 4.50
- ARIAS, Dr. Alejandro C. -- FILOSOFIA DE LA EDUCACION \$ 7.00
- BERSANELLI, Prof. Víctor - LOGICA (3ª edic.) \$ 6.00
- BERSANELLI, Prof. Víctor - PSICOLOGIA \$ 3.50
- CUVILLIER, Prof. A. - - - METAFISICA \$ 3.00
- GARCIA, Prof. Carlos M. - CONCEPTO DE FILOSOFIA \$ 0.70
- LOUZAN, Prof. Magda y CARBONELL DE GROMPONE, Prof. María A. — PSICOLOGIA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE \$ 4.20
- LOUZAN, Prof. Magda y CARBONELL DE GROMPONE, Prof. María A. - PSICOPEDAGOGIA (2ª edición) . \$ 5.50
- REY ALVAREZ, Dra. Sara - CURSO ELEMENTAL DE FILOSOFIA -(2ª edición) . \$ 2.70
- SILVA GARCIA, Prof. Mario - EL PROBLEMA RELIGIOSO \$ 3.50

MEDICINA

- BARQUET, Br. Alberto — APUNTES DE BACTERIOLOGIA \$ 15.00

QUIMICA

- SAIZAR, Dr. Albérico E. - QUIMICA INORGANICA (2ª edición) \$ 3.30
- SAIZAR, Dr. Albérico E. - QUIMICA ORGANICA (2ª edición) \$ 3.50

EDICIONES "M"

- ARIAS, Dr. Alejandro C. — ISLA DE GRACIA COSTA HERRERA, Luis - UN VIAJE POR "LA TIERRA PURPUREA" \$ 2.00
- FONSECA, Manuel - LA POLITICA DE COPARTICIPACION \$ 2.50
- LORENZO Y LOSADA (H), Héctor - ANTE LA REFORMA \$ 2.00
- MEDINA, Generoso — MUSICA PRIMERA \$ 2.00
- MONTERO LAVIZ, Dr. Angel - PERSPECTIVAS DE UNA NUEVA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL Y ESTUDIOS SOBRE LAS POSIBLES SOLUCIONES TENDENTES A EVITARLA \$ 5.00

